



31

3-D

11

19 signature



W





~~XXIV. 13. 31.~~

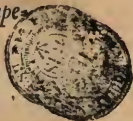
XXIV. 13. 31.

51-5-D-11

~~11223~~

EL CAVALLERO DETERMINADO TRA- DVZIDO DE LENGVA FRANCE-

*sa en Castellana por Don Hernando
de Acuña, y dirigido al Empe-
rador Don Carlos Quin-
to Maximo Rey de
España nuestro
Señor.*



Con Gracia y Priuilegio dela Imperial Maiestad,
y d'el Serenissimo Rey de Portugal.

*En Anuers en Casa de Iuan Steelfio,
Año de M. D. LV.*



THE
WESTMINSTER
UNIVERSITY
LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY OF
THE SOUTH
EAST
OF ENGLAND
AND
LONDON
1850



THE
UNIVERSITY OF
THE SOUTH
EAST
OF ENGLAND
AND
LONDON
1850



Charles par la diuine clemence Empereur des Rommains, tousiours Auguste: Roy de Germanie, de Castille, &c. Archiduc Daustrice, Duc de Bourgongne, de Lothier, de Brabant, de Lembourg, &c. A voz Chiers & feaulx les Chancellier & gens de nostre cōseil en Brabāt, Maieur de Louvain, Ammā de Bruxelles, Marcgraue et Escoutette Dāuers, Escoutette de Boysleduc, & à tous autres noz Iusticiers et Officiers, et ceulx, de noz Vassaulx et Basbains Seigneurs de noz pays de Brabāt et doultremeuze, cui ce regardera ou a leurs Lieutenās Salut: Receu auōs la supplicacion de nostre bien ame lehan Christoual Caluete de Strella, Domestique de nostre Treschier & ame Filz le Prince Despaigne Contenant, comment il a composé & redigé par escript en langaige Espaignol, vng liure de tresheureux Voyaige de nostre dict Filz, faict depuys la Ville de Valladolid, iusques en noz Pays de pardeça, avecq' amples et

A ij parti



particulieres Relations des Triumphant
Receptions & oultres qui luy sont succedées
pendant lesdictz Voyaige, avecq les Villes
& Citez ou il a esté. Lequel liure il a par no-
stre consentement après quil a esté visité &
approuuë par gens doctz, à ce de par nous de-
putez faict imprimer cōme il voudroit bien
faire vng aultre Espaignol compose en Rhi-
me par Don Hernando de Acuña Cheualier
D'espaigne, nommé el Cauallero Determina-
do, aussi visité & approuuë & les vendre &
dist. ibuer en nostre Ville Danuers & ail-
leurs en noz payz de Brabant & aultres
doultremeuse, moyennant quil nous pleust a
ceste fin luy accorder noz lettres Doctroy &
consentemēt a ce partinentes & pour lesquel-
les il nous a humblement supplie & Requis.
POVRCE EST IL que nous ces choses
considerees, Audiēt suppliant Inclinans a sadi-
cte Requeste & supplication, auons Octroye
consenti & accorde, Octroyons consentons &
accordons Luy donnāt congie & licence de no-
stre

3

stre grace especialle, par cestes quil puiſt &
pourra par aucū libraire ou Imprimeur luy
& de par nous admis, faire imprimer lesdicts
deux liures, et les vèdre et distribuer par tout
en nosdicts pays de Brabāt & doultremeuze,
ou bon luy ſemblera. Soy reiglant toutesfoys
ſelon noſtre Ordonnance ſurce faiçte, Sans
pource enuers nous meſprendre, Et de no-
ſtre plus ample Grace Interdiſons & deſ-
fendons a tous autres Imprimeurs & librair-
es, & autres de imprimer, ou faire impri-
mer lesdictz deux liures endedens dix ans
prochainement venans, Sur paine de four-
faire au prouffit dudiçt ſuppliant lesdicts li-
ures, & par deſſus ce a chaſcune fois la
ſomme de cinquante florins vnefois. Vous
mandons pource & commedans & a chaſ-
cun de vous ſi comme a luy apartiendra,
Que de ceſte noſtre preſente Grace, Octroy
& conſentement faiçtes, laiſſez & ſouffrez
ledict ſuppliant plainement & paiſſiblement
loyr & uſer ſans luy faire ou permeçtre e-

A iij ſtre

stre faict aucun distourbier on empechement
au contraire. Car ainsy nòus plaist il. Don-
ne en nostre dicte Ville Danuers le. VII.
Iour de Decembre. Lan de Grace, Mil, cinq-
cens, cinquante & deux, de nostre Empire
le. XXXIII. Et de nos Regnes de Ca-
stille & autres le. XXXVII.

Par l'Empereur en son Conseil.

Facuvvez.

*S*i mismo concede su Maiestad Priuile-
gio para todos sus Reynos, Estados y Se-
ñorios de Castilla y de Aragon. De Ca-
stilla por doze años, y de Aragon por quinze años.
Y el Serenissimo Rey de Portugual para sus Rey-
nos y Señorios por diez años: para que ninguno
pueda imprimir, vender, ni distribuyr el libro d'el
Cauallero Determinado, sino aquel, o aquellos, q̃
para ello tuuieren poder de Iuan Christoual Cal-
uete de Estrella, so graues penas contenidas en los
originales Priuilegios.

IO ANNIS CHRISTOPHO-
ri Calueti Stellæ ad Lectorem Pha-
leucium.



Ector candide quid stupes: triumphos,
Quos dura Atropos egit: an perisse
Credis, quos canit hoc breui libello
Pimplæiq; chori, & decus Gradiui
Fernandus? vetat hoc Camœna dulcis,
Et rhythmî liquor aureusq; fulgor
Hispani. Atropon hic feram repellit,
Et sæuas abigit procul Sorores.
Nescit nobile, viuudum, piumque
Carmen Parcæ auidæ subire legem:
Aeternum manet, & duces perenni
Donat laude, nec interire Reges,
Reginâsve sinit. Quid? omne in æuum
Nomen prorogat, inclytumq; reddit.
Quod non ignis edax, malûsve liuor
Perdet, non duo Milites iniquæ
Parcæ Debilitas & Accidens, queis
Mortales perimuntur vniuersi,
Possunt tollere. Quid Superbus Hector,



Et quid Rex Macedum, Annibalq; dirus,
Quid Caesar potuit? Quid inter omnes
Septem illi altifono Marone digni
Clari Palladis, artibusque Martis?
Quos præstans animi, Lyraeque Iberæ
Princeps cantat Acunia, euehitque
Aequæ, ac Pindaricis, modis canoris.
Debentur tetricæ Deæ omnia. At vis
Præfulgens animi, potensque virtus
Viuit, Famæque nobilis triumphat
Victrix sola Herebi, & trium Sororum.



O se qual es major determination, ô la d'el Cauallero Determinado (de quien este libro trata) en sus combates, ô la mia en dirigir a V. M. la traduccion, que d'el hize. Porque tan pequeño seruicio trae consigo tanta desproporcion, que temo se a juzga da por temeraria mi buena voluntad. Pues tendrán color para dezir, que tra bajo tan liuiano como este (aunque ha sido alguno) no tiene fuerça para venir se à poner delante de tanta Grandeza. Mas dos cosas me animaron principalmete á publicar esta obra debaxo d' el nōbre de V. M. La vna, parecer me, q̄ por ser tan llena de doctrina Christiana, y Militar, por razon le es deuido el fauor de V. M. como d'el Principe d'el mundo, en quien estas dos virtudes mas enteramente se hallan. La

otra conoscér , que hago á mi nacion
muy buena obra en comunicalle esta,
que es de tanta vtilidad, quanta sé, que
hallarán, los que atentamente la leye-
ren. Este libro se hizo en lengua Frácea
tambiẽ ordenado, que no solo mue-
stra el Auçtor tenér gran juizio , mas
auér leydo muchos y grandes Auçto-
res. Su intéto fué tratarla guerra, en q̃
biuimos desde nuestro nacimiento
hasta la muerte , tocando los passos,
por donde van los hombres, ô por me-
jor dezir, por donde los lleuan sus des-
ordenes. Y assi figurando nos los com-
bates corporales , nos pone los Spiri-
tuales tan delante de nuestros ojos,
quanto seria razón que siempre los tu-
uiessemos. La traduccion ha sido algo
difficil por sêr las léguas diuersas, y los
estilos d'ellas diuersísimos. Han se qui-
tado algunas cosas delas , que el Au-
çtor escriuiô por sêr acaescimientos, y

historias d'el todo ignotas á España: en
 cuya lengua se ha traduzido . Y en lu-
 gar d'ellas se han puesto otras mas tra-
 tadas , y conocidas no solo de nuestra
 nació, mas de todo el mundo: porque
 dello que seruiã en Francés las vnas, sir-
 uan en Español las otras . Lo qual no
 se ha hecho con sola mi auetoridad, si-
 no jūtamente con la de otros, q̄ d'estas
 dos lenguas tienen mayor experiēcia.
 Mas porque mi intencion es mas loar
 este libro, que encarecér su traduccion:
 digo, que es tal , que á mi juizio , y de
 otros muchos mereçe ser dirigido á
 Vuestra Maiestad.

Humil criado y Vassallo de V. M. que
 sus Imperiales manos besa.

Don Hernando de Acuña.



L Rey Iuan de Valoes de Francia fué hijo d'el Rey Philippe de Valoes, y padre de Philippo el Valiente, que fué primer Duque de Borgoña. D'este Philippo fué hijo el Duq Iuan padre d'el Duque Philippo, que tuuo por sobrenombre el Bueno. D'este fué hijo el Duque Charles padre de Madama Maria muger d'el Emperador Maximiliano, de quien vino el Rey Don Philippe. El qual casando se con la Reyna Doña Iuana hija d'el Rey don Fernando el Catholico y de la Reyna Doña Isabel, fué Rey de Castilla y padre d'el Emperador Don Carlos Quinto y Rey de España nuestro Señor, y d'el Rey de Romanos Don Fernando, D'el Emperador es Primogenito el Principe D^o Philippe nuestro Señor: y d'el Rey de Romanos Maximiliano Rey de Bohemia,

cuyos hermanos son Don Fernando y Don Carlos Archiduques de Austria. Esta breue relacion me pareció necessaria para mas facil intelligencia de lo que trata esta obra.

El Duque Philipppo el Bueno fué vn Principe muy grande y muy victorioso, y en su seruicio tuuo siempre grandes Señores y muchos principales Caualleros. Entre los quales fué vno Micer Oliuér de la Marcha Cauallero muy honrrado, y de gran experiencia no menos en letrás, que en armas. El qual en las mas delas guerras d'el Duque Philipppo, y en todas las d'el Duque Charles su hijo se hallô. Y despues que el Duque Charles muriô delante de Nanfi, quedô en seruicio de Madama Maria Heredera de los Estados de su Padre. Adonde el fué testigo de los trabajos, q̃ aquella excelente Princesa passô siendo perseguida ella, y sus

ARGUMENTO.

Estados de quien mas obligacion tenia de fauorecellos. De manera que podemos dezir, que Micer Oliuér de la Marcha cõ justo titulo vsaua el mote, que traya, que dezia.

TANT A SOUFFERT LA MARCHÉ.

Que quiere dezir

Tanto ha sufrido la Marcha.

El qual era su sobrenombre: y también se puede atribuyr á la Marcha de Borgoña, donde el era natural, por la qual principalmente passaron los mas de aquellos trabajos. Muerta ya Madama Maria, y el muy viejo dirigió al Rey Don Philippe este libro, cuyo subiecto es este.

Finge, que Atropos, la qual se entiende por la Muerte, es Señora de vna florista, q̃ es el passo vniuersal de todos los humanos. El qual guardan por su mandado dos Caualleros suyos llamado el vno Accidente, y el otro Debili-

dad, á cuyas manos vienen á parar todas las vidas de los mortales.

Sale el Auñtor de su casa acõpañado de solo su Pensamiento, el qual trayendo le ala Memoria todo su tiẽpo passado le amonesta, q̃ no se oluide, sino que tenga cuẽta consigo, y que se acuerde, que ha de yr al cõbate dela floresta de Atropos, y q̃ esto no puede escusarse. Porque desde que nació, tocô el gaje d'esta batalla. El conosciẽdo, q̃ su Pensamiento y Memoria le dicen verdad, se arma y sigue su camino: y en el discurso d'el passa por las Edades, donde cõbate con los accidentes de cada vna. Y primeramente por lo Iuuentud, la qual figura por vn prado verde, q̃ llama Plazer mūdano. Aqui cõbtae con el Desconcierto, q̃ es, con quien en tal parte combaten generalmente los moços. Y hallando se en esta batalla quasi vécido, le soccorre vna dama, q̃ es Reli

quia de Iuuentud, la qual nos es fuerte escudo en los desordenes, y desconciertos de la Mocedad. Passando adelante, y llegando á mas maduro conocimiento de las cosas viene á vna hermita, q̃ es la casa dela Razon: donde es Hermitaño el Entendimiento, en la qual es biẽ recibido, como lo será siempre quien llegare á tal posada. Y despues de auér le el Hermitaño conosci do, y mostrado le grandes hazañas de Accidẽte, y dicho las armas de Debilidad, le da vna lança con hierro de Regimiento, con que siga su camino, y resista á los accidentes. De aqui llega al llano d'el Tiempo, donde cõbate con la Edad: contra la qual nõ pudiendo durar en la batalla, al fin se le rinde. Ella le accepta por prisionero, y al fin le dexa yr libre obligando le primero á lo, que todo hombre de edad està obligado siendo discreto. Passa luego

vnha montaña , que es el medio Tiẽ-
po, la qual baxa muy mas presto, que
la subiõ, como naturalmente acaesce,
á quantos la passan . Y encaminado
por la Edad se endereça á su auentura
por el desierto dela Vejez , que es su
derecho camino : però á poco trecho
(guiado d'el Engaño) entera por vn
sendero, el qual vee lleno de verdu-
ra, siendo ya (como el dize) la sazõ
passada . Donde se le renueuan todos
los passatiempos y gustos de su lu-
uentud, y se le oluida, lo que assi mes-
mo deue ; y lo que a la Edad prome-
tiõ. Corre con el sin rienda su cauallo,
el qual es Querér, hasta que llega al
palatio de Amores.

Donde el Deseo procura detenelle,
perõ entonces su Memoria le da bo-
zes acordando le su promessa, y lo
que mas le comple, con tal instancia,
que le aparta d'el engañoso sendero, y

le buelue al primero y mejor camino, pordóde llega á la Vejez. La qual nos muestra descriuiendo vn Pays muy e-steril tan lleno de dolencias, y miseria, como el es, cerca d'el qual pone vna ysla mucho mas miserable, que es la Decrepitud. Dize que no hallando salida de Vejez, sino a la Decrepitud se conorta, y estâ quedo conformando se con el tiempo, como hazen, los que mas no pueden. Y mirando aquella esteril comarca, halla vna parte de tierra estrañamente agradable, y en ella vna casa muy rica, y bien labrada, que el llama buena Ventura. Esta es el Estudio donde Reyna vna gran Princefa, que es la Memoria, la qual dize sér gran aliuio, y alegria a los hombres, que han estudiado para acabar los pocos dias, que concede la Vejez. Da cuenta á esta Princefa dela auentura, que sigue: y ella después de

mostralle (para mayor auiso) la sepultura vniuersal de todos los humanos; le guia al passo dela floresta de Atropos: Donde hallan, que acaba de llegar el buen Duque Philippo de Borgña armado de muchas Virtudes, y valerosas partes, que tuuo, el qual combate con Debilidad, y muere. Siguen se luego los combates, d'el animoso Duque Carles su hijo, y el de Madama Maria su nieta: y á entrambos da fin la cruda mano de Accidente. Vistas por el Auctor las muertes d'estos tres Principes, cuyo criado el era, cásado de la vida se determina de acometer á los dos Caualleros juntos, ó al que d'ellos primero saliere. En esto le viene vn Rey de armas de parte de Atropos, que es vn hombre muy chico, y se llama el Plazo, el qual nõ puede figurar se tan pequeño, quanto es, al que á todos se nos da. Este detiene al Auctor

diziendo le de parte de su Señora, que aun no es llegado su punto, y que aguarda á ser llamado. Porque Atropos está ocupada en otras cosas de mayor importancia, mayormente, en quatro batallas, que aun que se han de tardar algo, son de tales personas, que conuiene, que ella, y sus dos Caualleros se preparen desde entonces, para esperallas. Y á instancia d'el Auctor le da el Plazo cuenta d'estos quatro combates, mostrando le por prophesia lo que ha de succeder tan particularmente, como lo sucedido. El primer combate es el de la Reyna Catholica Doña Isabel, El segundó d'el buen Rey Don Philippe, El tercero d'el Rey Catholico Don Fernando, El quarto d'el Valeroso Emperador Maximiliano. Dicho esto y lo de mas, que cuenta la prophesia, se parte el Plazo exortando al Auctor,

que no procure la batalla , sino que esté aparejado para ella , porque no puede tardar se . En esto la Memoria, que á todo ha estado presente, le buelue consigo á su mesma casa , y alli llama al hermitaño Entendimiento . El qual hallando al Auñtor muy cercano al dia de su combate le arma , y le prepara para el con armas, que quitan todo temor , y assegran la victoria, al q con ellas siguiere la primer guerra dela Vida , y combatiere en la vltima batalla dela Muerte. Dexo de esteñder me en las moralidades, que toca el Auñtor, por euitar prolixidad , y porque tengan mas en que emplear se los buenos juyzios , que leyere este libro: delos quales tengo por cierto, serã tan estimado, quanto merece su doñtrina, y buen exemplo.

Hizo se esta traduñion en coplas Castellanas , antes que en otro genero

ARGUMENTO.

de verso , lo vno por ser este mas vsado y conosciado en nuestra España, para quien principalmente se traduxo este libro. Y lo otro porq̃ la rima Francesa, en que el fué compuesto , es tan corta, que no pudiera traduzir se en otra mayor , sin confundir en parte la traduccion , comprehendiendo dos y tres coplas en vna, ô poniendo de nuevo tanto subiecto, que fuera en perjuizio dela obra, y assi lo traduzido vâ vna copla por otra: y lo q̃ en ellas se añade, es en partes, donde no daña. Y allende de la parte , que de nuevo se ha puesto , se dexan de poner tres ô quatro coplas por ser fabulosas , y no conuenibles á la grauedad d'esta Escritura . En lugar delas quales se añaden algunas, donde la materia lo sufre.

ELCAVALLERO


Determinado traduzido
de Francés en Espa-
ñol por Don Her-
nando de A-
cuña.

B. 4

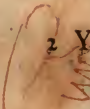




DETERMINADO.

1  N la postrera sazón
 D'el año, y aũ de mi vida
 Vna subita Occasion
 Fué causa de mi partida
 De mi casa, y mi naciõ.

Yendo solo mi jornada
 A mi Memoria oluidada,
 Despertô mi Pensamiento,
 Renouado el tiempo, y cuento
 Dela mi Niñez passada.

2  Y despierta mi Memoria
 D'el Oluido, en que dormia:
 D'el bien y mal, pena y gloria,
 Que por mi passado auia,
 Recogió en ella la historia.

Y como quien desseaua
 Mi bien, y lo procuraua,
 Determinô de hablar me
 Cuerdoamente, y auisar me
 De lo que mas me importaua.



3 Así por bien de mi vida
 Tomô intento verdadero,
 Y me dixo, El que se oluida,
 Huye de honrra lo primero,
 Y vér, la ha disminuyda.

Y si dura en tal oluido,
 Iuzgo le por despédido
 De auér salud, y consuelo:
 Y aun de esperar el d'el cielo,
 Que es de pocos merecido.

4 Véés por la sazón passada,
 Qual se nos muestra la tierra,
 De olor, hoja, y flor priuada:
 La llanura con la sierra
 De verdura despojada.

Los arboles, que han tenido
 Fruta y sombra, lo han perdido:
 El frío con su rigor
 Les tiene el vital humore
 D'el todo ya consumido.

5 Así tu d'esta manera
Has gastado claramente
De Niñez tu primauera,
Y Iuuentud juntamente,
Hasta su parte postrera.

Y no tienes la esperança,
Que qualquier arbol alcança
De poder reuerdecér:
Que á tras no puede boluér,
Quien de edad haze mudança.

6 Cumple, que en tu mente estédo
Sin sér jamas oluidado,
Aquel precioso tratado
DE AME DE MONTIE SOYE,
Pássio de Muerte llamado.

Y saber es necessario,
Qual es mas fuerte contrario,
Debilidad, ô Accidente:
Pues qualquiera en matar genter
Se muestra crudo aduersario.

7 En estos dos Caualleros
 Toda crueza está puesta:
 Y guardan como guerreros
 De Atropos la gran Floresta
 Contra los Auentureros.

El passo es tan peligroso
 Como horrible, y espantoso:
 No cessan de combatir
 Hasta matar, sin morir,
 Ni tomar jamas reposo.

8 Accidente el muy terrible
 Acaba los moços fuertes:
 Y Debilidad horrible
 A los debiles da muertes
 Con el su golpe inuisible,

Jamas cessan de poner
 Todo su esfuerço y saber
 Para vencér, y matar:
 Ninguno puede escapar,
 Mira si son de temér?

9 Ya ha mucho, que te ha auisado
Su Rey de armas el Excesso,
Los Capítulos mostrado,
Y que Accidente tras esso
Batalla te ha declarado.

Ya tu sus cartas oyste,
Y pues no te apercebiste,
Enmienda, lo que faltaste:
Porque la empresa tocaste,
Desde que al mundo veniste.

10 Eres tu mas que Sanson
Fuerte? ò que Hercules temido?
Mas sabio que Salomon?
Que Diomedes entendido?
Hermoso mas que Absalon?

No tienes temor pensando
Que estos, que te voy contando,
No pudieron resistir
Los, que para combatir
Te están agora esperando?

11 Quanto mas véas alargar
 Tu vida, está mas cercana
 La hora, q̄ en cápo has de entrar
 Por trompeta, la campana
 Comiença el mal á tocar.

El son te auisa y requiere,
 Que estés, á lo que viniere,
 Armado y apercebido
 Por defender tu partido,
 Quando la batalla fuere.

AUCTOR.

12 Afsi a lo que me cumplia,
 Pensamiento me exhortaua.
 Lo qual yo le agradecia,
 Y le dixé, Que yo estaua
 Dispuesto, a lo que deuia.

Viendo, que esto era forçado,
 Con mi arnes de guerra armado
 Como Cauallero andante
 Propuse de yr adelante,
 Y caualgue apressurado.



- 13 Mi Cauallo era Querér
 Y mi arnes hize templar
 De vna agua, que era poder:
 Mi escudo fué de esperar,
 Por firme permanecér.

Era mi lança labrada
 De Auentura, y fabricada
 De vna obra marauillosa:
 Y por no faltar me cosa,
 De Coraje era mi espada.

- 14 Assi en la conquista entré
 De mis contrarios nombrados:
 En que imitar procuré
 Los Valerosos passados,
 Que por las historias sē.

Dos dias à la ventura
 Por montes, y por llanura
 No dexé de caminar,
 Sin auentura hallar,
 De ponér se en escritura.

- 15 No cumple, que aqui recuente
Mis descansos y reposos:
Pero razon es, que cuente.
• Los passos marauillosos
D'el cuento, á que fuy presente.

Quando ya por monte y llano
No mas á vna que á otra mano
Dos jornadas acabé,
Vn verde Prado hallé,
Que llaman Plazer mundano.

- 16 Tanto el lugar me agradaua,
Su deleyte, y su plazér,
Que el partir se me oluidaua:
Y al tiempo de lo hazér
Hallè vna auentura braua.

Que por la gran praderia
Vn Cauallero venia,
Como hombre, que amenazasse,
Diziendo, que me guardasse,
Que justar me conuenia.

17 Yo le dixe, Amigo quiero
(Ya que me auenga d'essa arte)
Saber si soys Cauallero,
Vuestro nombre, y de que parte:
Esto quanto á lo primero.

Respondiô me apressurado,
Desconcierto soy llamado,
El que todo lo que trata,
Despedaçã y desbarata,
Hijo de la Gula amado.

18 No soys(dixe à su respuesta)
Debilidad ò Accidente?
Los que guardan la Floresta
De Atropos terriblemente,
Que al mundo tan caro cuesta?

Respondiô me en boz subida,
De mal tono, y dessabrida,
No soy d'ellos sin dudar,
Mas soy su familiar,
Gran perseguidor de Vida.

- 19 Y con su lança herrada
De vn hierro, que es Poco Seso,
El dio en mi tarja dorada
Tal encuentro, y de tal peso,
Que aun siento, do fue encôtrada.

Mas su furia me auisô.
Que en viendole enrristrè yô
Mi lança, y fue tan à punto,
Que el encuentro vino junto
Tal que ninguno errô.

- 20 Las lanças fueron quebradas,
Y los dos firmes quedamos.
Puesta mano alas espadas
Con ellas nos golpeamos,
Que en Locura eran templadas.

Vuo alli golpes estraños
De banquetes y de baños,
Con que en horas mal perdidas
Se gasta el bien delas vidas,
Y se atesoran los daños.



21 Tras esto, terriblemente
Me començô à batallar,
Con mouimiento caliente
Correr, pelota, saltar,
Todo immoderadamente.

Y el resfriar de manera,
Que sin duda succediera,
Segun cortaua su espada,
Ser mortal esta jornada,
Si vna Dama no viniera.

22 Reliquia de Iuuentud
Fue la Dama, que alli vino,
Que softuno en su virtud,
Los golpes y el desfatino,
Contrarios de mi salud.

Y puso con tal heruor
Su bondad y su valor
En esta batalla fiera,
Que sino me soccorriera,
Yo lleuára lo peor.

- 23 Y à mi enemigo pujante
Dixo, Dexad la pelea,
Que este Cauallero andante.
Es necessario, que vea
D'el mundo mas adelante.

El respondio, Soy contento,
Que quanto mas fundamento
En su escudo acá pusiere,
Y mas tiempo le truxere,
Mas cierto es su perdimiento.

- 24 Y doy le de buena gana
En memoria de su pena
Vna gorra de mi grana,
De tal virtud hecha y llena,
Que serà fuente, que mana

De vn humor nunca agotado:
Que en el serà renouado,
Cada luna ciertamente:
Y en dando me este presente
Partiô como arrebatado.

25 Assi el combate sufri
Con lo poco, que quedaua
De la Iuuentud en mi:
Mas, quando menos pensaua,
Lo poco tambien perdi.

Y d'ello desamparado
Parti me desconsolado.
Sin saber donde, y sin guia,
Por vna pequena via
Comigo indeterminado.

26 D'esta suerte caminaua,
Teniendo siempre delante
Pensamiento, que me daua
En passo tan importante
Esfuërço, con que passaua.

Mas ya que sobreuenia
La noche, y solo me via
Por camino tan estraño,
De lexos, vi vn Hermitaño,
Que à su puerta parecia.





Buena infancia

Entendimiento

Auctor

27 Luego fuy derecho allâ,
Y le dixe. Assi gozeys
D'el bien, que en el cielo estâ,
Padre, que me aposenteys:
Pues veys, que anochece yâ.

El me dixo, Que yo fuesse
Bien venido, y que tuuiesse
Por cierto de sêr tratado
En su hermita, y hospedado,
Quanto mejor el pudiesse.

28 El mismo me desfarmô,
Y dentro de su aposento
Rico manto me cubriô,
Que para tal cumplimiento
La Prouision se le diô.

Nunca assi fuy aposentado,
Ni vi huesped tan honrrado,
Como el que tuue al presente,
Que fué como propriamente
Pudiera auér desseado.

C 5



- 29 Todo lo mandô ordenar,
 Hizo traér con instancia,
 El agua para lauar
 A vn Iouen, que Buena Infancia,
 Le oy por nombre llamar.

Y tras esto me lleuô
 Mi huesped, dô me mostrô,
 Vna pequeña Capilla,
 Que deuota à marauilla,
 Y bella me pareciô.

- 30 Hize alli mi deuocion,
 Y vi en el altar sagrado,
 Frontal de Satisfacion
 Por Penitencia labrado,
 Guarnido de Contricion.

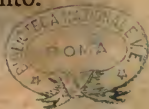
Esto me quiso mostrar
 Por dechado singular
 Dela vida reformada,
 Sin el qual, descaminada,
 Vâ lexos d'el bien obrar.

- 31 Dixo me, Que mi oracion,
Por esta vez acortasse,
Que no faltaria ocasion:
Y lleuô me adô cenasse
Con el en conuersacion.

Esto fue en vn aposento,
Do tuuimos cumplimiento
Delo necessario en todo:
Y el seruicio de tal modo,
Que daua contentamiento.

- 32 Muchas vezes à porfia
En el mis ojos echaua:
Y tambien me parecia,
Que quanto mas le miraua,
De mejor gana le via.

Que era de vna senetud
Enuegecida en virtud,
Segun su buen parecer:
Y sabio de aquel saber,
Que al anima da salud.





- 33 Nunca me pude abstenér
De preguntalle su nombre,
Queriendo d'el entender
A venir alli vn tal hombre,
Que le pudieffe mouér.

Dixo. Alo que desfeays,
Y à recogeros, do estays,
Conoceros, me mouiô:
Y pues os conozco yô,
Quiero, que me conôzcays.

- 34 Mi nombre es muy conoçido,
Y es muy largo (si lo cuento)
Como en el mundo he biuido,
Soy llamado Entendimiento
De pocos bien entendido.)

Pero viendo en conclusion,
Que para la perdición
Es ya tan ancha la puérta,
Preuiniendo à vida incierta,
Hize aqui mi habitacion.

- 35 Es el pan, que me mantiene,
De Sobriedad sazonado:
Y mi vino, qual conuiene,
De sincera Vida aguado:
Lo que basta, me sostiene.

Biuo fuera de Passion,
No cabe aqui Dissension,
Inuidia no tiene entrada,
Y llamasse esta morada
La casa de la Razon.

- 36 Aqui acuerdo de biuir,
Y aqui la vida acabar,
El mundo y carne huyr,
Con el alma à Dios buscar,
Que la quiso redimir.

Solo me amarga el peccado:
Y pues d'el biuo apartado,
Pido al que es Omnipotente,
Que en perseuerancia augmente
La vida, que he començado.

37 Memoria tengo guardada
De tu empresa, casa y nombre:
A mi no se esconde nada,
Que sé con que fin el hombre
Marcha por esta jornada.

Y tampoco se me encierra,
Que eres dela Marcha y tierra,
Donde jamas ha mostrado
Fortuna el brazo cansado
De destroços, muerte y guerra.

38 Y pues que ya te he nombrado,
Quiero dezir juntamente,
Que sé, Que has determinado,
Como animoso y valiente
Serà martyrio entregado

Ante los dos tan nombrados:
Que los famosos passados,
Quantos los acometieron,
De sus crudas manos fueron
Muertos y despedaçados.

39 Siempre Accidente estâ atento
A cauallo, y bien armado
Para llevar de cimientto
Quanto en vida estâ criado,
Que con menos no es contento,

Y Debilidad le ayuda,
Al qual (te digo sin duda)
Que si à caso llega alguno,
Accidente ha ya por vno
Muerto treynta, y nõ se muda.

40 Y pues ya te he declarado
De tu caso tanta parte,
Sabe, que ya es escusado
El huyr, y el retirar te,
Pues à tal punto has llegado.

Mas en la empresa, dõ vâs,
Tan gran honrra ganarâs,
Si tu vences à Accidente,
Que delante el mas valiente
Tu nombre y armas pondrâs.

41 Y porque con el buen tiento
Buen fin en todo se alcança,
Con hierro de Regimiento
Quiero yo dar te vna lança,
Con que puedas yr contento.

Y con ella tu podrás,
Quando à Accidente verás
Que en aprieto te pusiere,
Dar le, que como le diere,
D'el golpe le apartarás.

42 Y signa te con tu mano
Cada dia al despertar.
Pidiendo à Dios Soberano
Te quiera siempre guiar
En este viaje humano.

Y dá le de coraçon
Gracias, porque tantos son
Los bienes, que nos reparte,
Faltando de nuestra parte
Los meritos y razon.

D.



- 43 Assi acabada la cena,
 Dadas gracias, nos alçamos:
 Y era su habla tan buena,
 Que quando ya la acabamos,
 De dexar la senti pena.

Despues dixo, Hora à plazér
 Podrâs dormir, sin temér
 Alteracion, ni aduersario:
 Y mañana vn reliquiario
 Verâs, que es digno de vér.

- 44 Diciendo assi, me lleuô
 A vna camara adreçada.
 Dô la cama, que me diô,
 Era de Descanso armada,
 Como la pidiera yô.

Nunca me vi tan contento
 Iamas, ni en tal aposento,
 Como aquel, en que me via:
 Y assi dormi hasta el dia
 Sin despertar vn momento.

- 45 Y quando ya desperté,
La campanilla tocaua:
A vestir me apressuré,
Que no sin verguença estaua,
De que tal mi sueño fué.

Hallé el altar adreçado
Con el deuido recado
Para missa, y al instante
La cantô vn frayle Obseruante,
Que Obediencia era llamado.

- 46 La alua primer vestidura
Fué de buena Voluntad:
El amito de Mefura,
La estola de Caridad,
La cinta Castidad pura.

El manipulo vi, que era
De vna Lealtad sincera:
La casulla, que vestia,
Hecha por gran maestria
De la Virtud verdadera.

47 Fué la hostia de Fé entera,
 Y era el caliz de Creencia:
 Vna y otra vinagera
 De Ley buena, y de Inocencia
 El Acetre se via, que era

De Gracia(que es alto don)
 Era Significacion
 La lumbre clara, aparente:
 La campana enteramente
 Toda buena Exhortacion.

48 Los manteles d'el altar
 Eran ricos y adornados,
 Y mucho para estimar:
 Que eran de Verdad labrados,
 Cara labor de hallar.

De Promesa era el missal,
 Todo era spiritual,
 Yo dudo, que parte vudiesse,
 Dô mejor Dios se siruiesse,
 Y menos se obrasse el mal.

49 Fué el ara de Perficion,
Candeleros de Concordia,
Y las vidrieras son
Hechas de Misericordia,
Y la paz hecha de Vnion.

Tal que no faltaua nada
En la capilla sagrada:
Que de quanto conuenia,
En abundancia se via
Ser ricamente adornada.

50 Despues que se celebrô
La missa, ya que vuo orado
Mi huesped, me saludô:
Y como auia reposado
La noche, me preguntô.

Yo lo dixé, y me loé
D'el aposento, que fué
(Con lo demas) de manera,
Que en ningun lugar tuuiera,
Lo que en su hermita hallé.

- 51 Entonces dixo, Mostrar
 Te quiero agora el thesoro,
 El qual nunca has de olvidar,
 Que no es de plata, ni de oro,
 Y es muy digno de notar.

Y abrio vna puerta, que al vér
 Remordimiento es su ser,
 Segun claro se figura:
 Y espejo es la cerradura,
 Llaue, Deseo de saber.

- 52 Vna larga claustra auia.
 De muy estrañas pinturas
 En este lugar, que abria:
 Yo en conocér las figuras
 Con gran cuydado aduertia.

Entonces Entendimiento
 (Por hazér me más atento)
 Me dixo, Entiende y aplica,
 Y delo que significa,
 Vendrás en conocimiento.



53 Véas la reja de vn arado,
 Con que dio muerte cruel
 (Siendo de Imbidia incitado)
 Cayn à su hermano Abel
 Por Accidente guiado.



El primero fué, que abriô
 La tierra, y que la labrô:
 Y fué tambien el primero,
 Que en el mundo el hecho fiero
 De homicidio cometió.

54 Mira el pilar, que doblô
 Tan grueso Sanson el fuerte,
 Por dô el palacio cayô:
 Y el por dar à muchos muerte
 De morir se contentô.

Esto hizo de indignado,
 Viendo, que le auian casado
 Su muger injustamente:
 Fué hecho d'el Accidente,
 Por la Biblia estâ probado.

55 Mira la camisa ardiente,
En la qual no fué culpada
Deianira la inocente,
Que esperando ser amada
Quemô à Hercules valiente

Y de quemar se en tal llama
De Accidente fué la trama,
Y por sus manos vrdida,
Como el que la humana vida
Persegue siempre, y defama.

56 En este estuche cerrado
Verâs los crudos puñales,
Con que à aquel Cesâr nôbrado
Sus amigos desleales
Mataron en el Senado.

Accidente lo tramô,
Y este gran hecho acabô:
Cosa es digna de memoria,
Como la Romana historia
Al mundo lo publicô.

- 57 Esta caxa has de mirar,
 Que daña, si se tocasse,
 Dô Antipatro fué à guardar
 Ponçoña, con que mataffe
 A Alexandro Rey sin par.

Accidente vsò el officio,
 Que tiene por exercicio:
 Y assí de vida priuado
 Fué d'el mūdo el mas nombrado
 Por tan graue malficio.

- 58 Esta asta de tal grandeza
 Es, con la que por su mano
 Matô Achilles con fiereza
 Al famoso Hec̃tor Troyano,
 Exemplo de Fortaleza.

Tales los derechos son,
 Y tan fuera de razon
 D'el crudo y fiero Accidente,
 Como trata largamente
 La Troyana destruicion.

59 D'este arco y flechas fue dada
La muerte à Achilles el Griego,
Y su fiereza acabada
Por Paris causa d'el fuego,
En que fue Troya abrasada,

Por do el templo venerado
De Apolo fue violado.
Accidente fue la guia,
Que acabô por esta via
De Grecia al mas esforçado.

60 Con esta cruel espada
(Segun hallarás escrito)
Fue à Pompeyo muerte dada
Por el traydor Rey de Egypto,
Y la cabeça cortada.

Accidente lo tramaua,
Cuya furia y fuerça braua
Deshizo el pilar y el hombre,
Que de Roma el alto nombre
Con su valor sustentaua.

61 Vée el anillo emponçoñado,
 Do tomô el fuerte Hanibal
 El tofigo de su grado,
 Teniendo por mayor mal
 A Roma ser entregado.

Accidente lo ordenô,
 Y a los Romanos vengô
 D'el Capitan, que auia sido
 De su Imperio el mas temido,
 Y el que menos le temiô.

62 Este venablo has de vér,
 Con que al Rey Agamenon
 (Por su desleal mugér)
 Matô Egisto à traycion,
 Como lo podrás leér.

Este lleuô el campo Griego
 A Troya, y la puso fuego:
 Y boluiendo à descansar
 Tal pago le quiso dár
 El crudo Accidente luego.

63 Esta cimitarra dió
Fin á Holofernes tyrano
Por Iudith, que le matô,
Y su ciudad con su mano
D'el exercito librô.

Fue notable hecho aquel,
Y Accidente puso en el
Todo su esfuerço y valor:
Quando de muestrás de amor
Nacio effecto tan cruel.

64 Este martillo es aquel,
Y este clauo juntamente,
Con que la honesta Iabel
Iusta y razonablemente
Mató à Sizará el cruel.

El Tyrano d'esta suerte
Recibio debida muerte,
De que el pueblo se alegrô:
Y Accidente se mostrô
No menos, que siempre, fuerte.

65 Con esta lança matô
 A Polynices su hermano
 Etheocles, y el muriô
 Con est'otra por su mano,
 Porque el reyno le negô.

Gran fuerça puso Accidente
 En este caso presente,
 D'el qual ay historias llenas,
 Y en las de Thebas, y Athenas
 Se trata mas largamente.

66 D'esta daga fue passado
 Abner con mortal herida
 Por Ioab, siendo abraçado
 Con el, y de su venida
 Mostrando auerse alegrado.

Dióle Accidente fauor,
 Que en lo bueno, y lo peor
 Pone terminos y leyes:
 Como el libro delos Reyes
 Lo declara muy mejor.

67 Este guijarro tirô
Con esta honda enlazada
Dauid, y à Golias diô
En la frente tal pedrada,
Que d'ella muerto cayô.

Vengó se d'el por sus manos
Delos hechos inhumanos,
Con que perseguia su gente:
Que yguales son à Accidente
Catholicos, y Paganos.

68 D'este cabestro ahorcado
Fue el rico Aman con razon,
Por el intento dañado
De matar sin ocasion
El pueblo de Dios amado.

Por lo qual la Reyna Hestér
Hizo (conforme al deuér)
Al buen Mardocheo honrrar,
Y en Aman exécutar
De Accidente el gran poder.

69 El quarto d'este lugar
Aun no auiamos visitado,
Que era harto de notar,
Quando el Hermitaño honrrado
De alli me quiso llevar.

Diziendo que no oluidasse,
Mas antes que contemplasse
Las reliquias, que el tenia:
Pues en ellas tanto auia
Donde la mente empleasse.

70 Afsi entrambos nos partimos
Dela claustra d'el Acuerdo:
Dela qual ya que salimos,
Con juyzio entero y cuerdo
Confideré, quanto vimos.

De do me vino a nacer
Vn deleyte en desplazer,
Y vn dudar assegurado,
Y en descuydo vn gran cuydado,
Que en fin pena vino à sér.

71 Mas peño me toda via
De no vér lo que quedaua,
Que segun me parecia,
Aun lo mas por vér estaua,
Al tiempo que me salia.

Y espanté me, que en tamañas
Fuerças de Accidente y mañas
No vi de su compañero
Debilidad, que es tan fiero,
Ninguna de sus hazañas.



72 Entonces Entendimiento
Me dixo, Si à mi boluieres,
En todo serás contento:
Y sabrás, como hora quierès,
De Debilidad el cuento.

Como alos humanos trata,
Y con que armas desbarata
Qualquier muy gran fortaleza:
Que vna porra es de Febleza,
Con que el, que la trae, se mata.

E



73 Y luego como acabamos
Esta platica, me armé:
Delo que el tenia almorzamos,
Y licencia d'el tomé,
Despues que nos abraçamos.

Su virtud le agradeci,
Tras esto le prometi
(Segun el me lo pedia)
Que sin duda bolueria
(Si escapasse)à verle alli.

74 Afsi auiendo caualgado
Pedi mi lança contento:
La qual me dio el Viejo honrrado
Con hierro de Regimiento
Por el muy bien ordenado.

Y tomé solo sin guia
(Con buen aguero)vna via,
Que en vn valle luego entraua,
Ya yn llano se endereçaua,
Que muy grande parecia.

75 Este llano, que he nombrado,
 Se llama el tiempo en vulgar:
 Y aunque es largo y derramado,
 El que le viene à passar,
 No llega, quando es passado.

Por el qual tan sin firmeza
 Passan y con tal presteza
 Plazér y Contentamiento,
 Que al passar dexan al viento
 De tras con su ligereza.

76 Como el campo llegué à vér,
 Tiraua tanto la mano
 Mi Cauallo, que es Querér,
 Que hasta en medio d'el llano
 No le pude detenér.

Llegado alli, lo primero
 Vi delante vn Cauallero:
 Que segun lo que mostraua,
 A combatir me esperaua,
 Aguisa de buén guerrero.

77 De Trabajo estaua armado:
Y el cauallo, en que venia,
Pena por nombre es llamado:
Su escudo al sol parecia,
De Sueño y Velar pintado.

Su cota era de vna malla
La mas fina, que se halla,
De Sufrimiento constante:
Y el mostraua en el semblante
Salir de vna gran batalla,

8 Por mirar le bien, quifiera
Estar me vn rato parado,
Mas imposible vi, que era,
Porque el partio denodado
Para la batalla fiera.

Yo enrristré, y el no faltô,
Que tal encuentro me diô,
Que en tierra quedé tendido,
Y el no menos fué caydo
D'el, que de mi recibîo.

79 Mas como buen Cauallero
 Leuantô se sin tardar,
 Y empuñô su alfange fiero:
 Yo no me tardé en alçar
 Con animo muy entero.

Y en mi defenſa tomé
 Mi lança, en que me fié,
 Porque era de Regimiento:
 El qual siempre fundamento
 De buenos Successos fué.

80 Hizo luego gran ſeñal
 Con ſoberuio mouimiento
 De darme vn golpe mortal,
 Però yo por Regimiento
 Euite tan graue mal.

Hize lo d'ęsta manera
 Dos vezes ſin la primera,
 Que en furia me acometia:
 Mas ſu fiereza tenia
 Reſpuesta no menos fiera.

81 Mas tornô me à acometér
Dando me golpes pesados
Con su alfange, que era, al vér,
De Días demasiados,
Gran peso de softenér.

Mi cabeça fue atronada,
Y mi lança alli quebrada
A fuerça d'el defendér me:
Y entonces para valér me
Cónuino sacar mi espada.

82 Fue el combate tan herido,
Que hóbres, ni arnes quedô sano,
Ni escudo, sino rompido:
Si vn gran golpe dá vna mano,
Luego otro tal es sentido.

Cada qual à mas poder
Se trabaja por vencer:
Mas faltando nos aliento,
Yo holgué, y él fué contento
De dexar nos de ofendér.

83 Quando aliento vue cobrado,
 A mi aduersario miré,
 Que era de mi muypreciado,
 Y à hablar le comencé
 D'esta suerte sossegado.

Cauallero de gran hecho
 Yo os ruego, que sin despecho
 Vuestro nombre me digays,
 Pues tan poco auenturays
 Por dexar me satisfecho.

84 Respondiô dando señal
 De hombre blando y entendido:
 Yo soy de sangre Real,
 Y por mi mas conocido,
 Que el de Galez Perçeuál.

Mi proprio nombre es Edad,
 Registro dela verdad
 D'el tiempo de cada vno,
 Que ni yo engaño à ninguno,
 Ni consiento falsedad.

85 Ninguno por este llano
D'el tiempo puede passar,
Que no passe por mi mano:
Y el que lo piensa escusar,
Es su pensamiento vano.

Que à esto nacen forçados
Los mas bien afortunados,
Que fueron, y que han de sér:
O si no, han de fenecér
En mocedad mal logrados.

86 Y pues agora tu estás
Sometido á mi poder,
O tu te me rendirás,
O lo que basto á hazér,
Presto lo conocerás.



Tras esto me desafia,
Como quien no me temia:
Y con tal fuerça se halla,
Que renueva la batalla
Mas cruel, que en todo el dia.



87 Su alfange, qual he nombrado,
Muy gran daño me hazia:
Y mas por ser ya quebrado
Mi Regimiento, en que auia
Toda mi fuerça fundado.

Y vltra d'esto (por traer me
Mas facilmente à perdér me)
D'el braço me vi lleuár
Mi escudo, que era Esperar,
Sin poder yo defendér me.

88 Quando Edad me vuo quitado
Ya mi escudo de Esperança,
Viendome tan desfarmado
Sin ninguna confiança,
Y en fuerças debilitado

Afloxô en el combatir me,
Que era suyo, sin herir me:
Yo no viendo otro remedio
Escogi por mejor medio
(Para escapar) el rendir me.

89 Así ala Edad me rendi,
 Socorrido, ó no, que fuesse:
 Fé y prision le prometi,
 Y el rescate, que pidiessse,
 Siendo me posible á mi.

Y como al sieruo el Señor
 Le recoge con amor,
 Tal muestra por el fue hecha,
 Y mi manopla derecha
 Tomó como Vencedor.

90 Y dixo me, Que el tendria
 Cuydado de bien tratar me,
 Però que me conuenia,
 So pena de perjurar me
 Cumplir lo que el me diria.

Porque todo prisionero
 Deue (por el justo fuero)
 Dela palabra, que ha dado,
 Cumplir, quanto es obligado,
 Mayormente el Cauallero.

91 Dixo me, Tu en lo primero
Huye el pais amoroso,
Dô el Señor es lisongero,
El Plazér siempre engañoso,
Y el Engaño verdadero.

No es de razon natural,
El que no teme este mal,
D'el qual el gusto he perdido,
Y à el no soy admitido
Solo en sêr mi nombre tal.

92 El valle de Casamiento
No deues atrauessar,
Que son peligros sin cuento:
Dô el de edad no ha de llegar
Con obra, ni pensamiento.

Y dexa à mano siniestra
(Pues ya no son cosa nuestra)
Tambien las Conuersaciones
De bayles, danças y sones,
Que en su escuela el Ocio muestra.

- 93 De Principes, y Señores
 Seguir cortes te defiendo:
 Dô los bienes son menores,
 Quanto mas se van siguiendo,
 Y los peligros mayores.

Alli andán los sentidos
 De mil moços consumidos
 Tras las honrras, y prouechos:
 Dô muchos quedan deshechos,
 Y en pobreza aborrecidos.

- 94 Mira mas, Que en la Floresta,
 Que llaman Tiempo perdido,
 No vayas á buscar fiesta:
 Que al que mayor la ha tenido,
 Al fin mas caro le cuesta.

D'esto procura apartar te,
 Y entiende en aprouechar te,
 D'el tiempo, que desfallece:
 Y este punto me agradece,
 Que he querido aconsejar te.

95 Lo que los moços emprenden,
Las justas y los torneos
De fuyo se te defienden:
Que esto los verdes Dessesos
Lo tratan solos, y entienden.

Toma el camino mejor,
Y guarda el cuerpo, y valor,
Para el combate tan fuerte,
De los, que à todos dan muerte,
Y el alma à tu Criador.

96 Lo que te cumple guardar,
Es lo, que te he señalado:
Y auiso, te, que passar
Los limites, que te he dado,
Mucho te podrâ dañar.

Yo le dixe, Que estuuiesse
Seguro, que yo hiziesse,
Quanto prometido auia;
Pues conmigo no cumplia,
Quando con el no cumpliesse.

97 El me dixo, Que me daua
 Libertad, con que cumplir
 Pudieffe, lo que el mandaua:
 Y que tras esto el partir,
 Sin tardar, me aconsejaua.

Derecho por el desierto
 De Vejez, que es descubierto.
 Camino segun Natura,
 Para alcançar mi auentura,
 Por atajo corto, y cierto.

98 Mi cauallo me boluiô,
 Y arnes como liberal:
 Licencia libre me diô,
 Diciendo me, Este gorjal
 Quiero presentar te yô.

Que te mudarâ d'el, que eres
 Hasta el pelo, que tuuieres:
 Y por su natura franca,
 Harâ tu barua mas blanca,
 Quanto mas tiempo biuieres.

99 Así como Edad me diô
El presente, que he contado
Dexando me se quedô
A lo que, le estâ encargado:
Y de alli me parti yô.

Y bolui luego á la clara
Hazia la Vejez mi cara,
Que es de todos tan huyda,
Deuiendo de ser querida
Como cosa amada, y rara.

100 El medio Tiempo subi,
Que vna alta montaña fué.
Mas como arriba me vi,
En baxar menos tardé,
Que en auér llegado alli.

Que en el humano biuir
Lo difficil es subir,
Y lo mas facil baxar:
Y empecé me à apressurar
Al desierto, dô auia de yr.

101 Però no vue mucho andado,
Quando en vna encruzijada
Me vi perdido, oluidado,
Y sin memoria de nada,
Que Edad me vuisse auisado.

Afsi entré por vn sendero,
Que era el menos verdadero,
Llamado por nombre Engaño:
El qual vâ à parar en daño,
Aunque no es visto primero.

102 Gran verdura en el auia,
Y era la sazón passada:
Hermosa me parecia,
De cient mil flores pintada,
Quanta tierra descubria.

Engaño (que en lo exterior
De Vida es restaurador)
Alli me representaua,
Quanto en juuentud me daua,
Plazér, deleyte, y sabor.

103 Alli se me renouô
El vano tiempo perdido,
El juramento cessô,
Vejez fué puesta en oluido,
La prision se me oluidô,

De nada se me acordaua,
Sino de aquello, en que estaua:
De nueuo me vi formado,
Y al error mesmo tornado,
Que dexar à tras pensaua.

104 Mis plazer es ya passados
De caça, de armas y amores,
Todos me fueron tornados
Con los gustos, y sabores
De mi juuentud amados.

Luego el vano Pensamiento
Hizo mil torres de viento:
Pensé de mi lo imposible,
Crey lo que era increyble
Sin razon, ni fundamento.

105 Mi cauallo fué su via
Sin temér rienda, ni freno:
Llano, ni montaña via,
Vi me de mi tan ageno,
Que ya no me conocia.

Por Engaño me fué vrdida
Esta confusion de vida,
Tal que no determinaua
El camino, que lleuaua:
Como haze, quien se oluida.

106 Afsi sin vér, que yua errado,
Por el sendero dañoso
Caminando fuy llegado
Al lugar mas deleytoso,
Que pudiera auér pensado.

Donde vn gran Palacio estaua,
Que en lo que fuera mostraua,
Daua occasion à pensar,
Que à tan hermoso lugar
La Muerte nunca llegaua.

107 Muros de plata tenía,
Las ventanas de cristal,
Y las almenas, que auia,
De oro fino sin ygal,
Que lexos resplandecia.

Eran todos los tejados
De ambar claro fabricados:
Y dauan tal claridad,
Que con gran dificultad
Eran d'el hombre mirados.

108 Mil Damas alli paradas
A las ventanas se vian
De vestidos adornadas,
Quales no se hallarian
En fiestas muy señaladas.

Y Caualleros con ellas
Alli para entretenellas
Con el ayre, y ademanes,
Que acostumbran los galanes
Para andar al gusto d'ellas.





109 Mil instrumentos tocauan,
Que desde fuera se oyan:
Vnos la dança acabauan,
Otros à dançar salian,
Y de Amor todos tratauan.

Engaño en mi fantasia
(Como asoluto) hazia,
Que aquello así me agradasse:
Que en estar yo allí juzgasse
Por gran ventura la mia.

110 Y llegando me al portero,
Que se llamaua Abusión,
Yo le dixé, Compañero
Ruego te, me des razon
Delo, que pedir te quiero.

Casa do ay tantos primores
Damas, riqueza, y Señores,
Como la llama la gente?
Respondio me breuemente
Que era el Palacio de Amores.

111 Retraxé me entônces yô,
 Que de Amor yâ no trâtava:
 Mas luego Deseo llegô,
 Que viendo que me apartava,
 Allegar me procurô.

Pero entônces mi memoria
 Declarando me esta historia
 Dio bozes, Que que hazia,
 Si perjurat me queria
 Por mi perdicion notoria.

112 Y mostrô me en vn espejo
 Todas mis cosas passadas:
 Do vi claro à Edad el viejo,
 Que notaua mis pisadas
 Contrarias de su consejo.

Y se mostraua indignado
 Por la fé, que le auia dado:
 Y vi de canas mezclada
 Mi barba allí figurada,
 De lo qual quedé espantado.

113 Deseo gran fuerça ponia
Por boluer me'alos Amores:
Mas Memoria me dezia,
Que seguir tales errores
Ya à mi no me conuenia.

Mas antes que me acordasse
De mi mesmo, y que dexasse
Passar lo que era passado,
Sin buscar nueuo cuydado,
Que mi folsiego turbasse.

114 Y aunque Deseo me tentaua
(Quando bien lo vùe mirado).
Conoci, que me importaua
Estaren esto apartado,
De lo que el me aconsejaua.

Y rogué le (si buscar me
Quisiesse, para tornar me
A que aquel error siguiesse)
No auer me visto dixesse:
Porque así podria escusar me.

- 115 Así vino á ser en vano
 Quanto procurô el Deseo:
 Y Memoria con su mano
 D'el aspereza y rodeo
 Me truxo al camino llano.

Y tomé con mejor tino
 (Huyendo d'el desatino
 De Engaño , donde no ay rienda)
 De buen Acuerdo la senda,
 Que me boluio à mi camino.

- 116 Así dixé, A Dios Amores,
 Y me despedí de aquella,
 Por quien las penas mayores
 Me fueron (pensando en ella)
 Descanso siempre, y fauores.

Quien la querrá conocér,
 Contenté se con sabér
 Que es vna, a quien dio Natura
 Valor, gracia, y hermosura
 Mas, que puedo encarecér.

117 Y el Alto Señor sabia,
A quien nõ se encubre nada,
El fin que yó pretendia:
Afsi à mi primer jornada
Me bolui por mejor via

Derecho à cumplir la fé,
Con que à Edad yó me obligué:
Y fuè tal mi caminar,
Que á Vejez me vi llegar
Antes, delo que pensé.

118 Alli el camino temblaua,
Que todo era trómedales,
Añublado el ayre estaua,
Y el humo, y olor de males
Era tal, que inficionaua.

Miserias demasiadas
Se cogen, y son sembradas,
Que nõ es tierra de prouecho:
Las rentas por su derecho
De congoxas son pagadas.

119 No ay arbol con fruta, ó flor,
 Todo es sequedad y espinas:
 Ni ay manjar de buen sabor,
 Ni para las medicinas
 Yerua, qué tenga valor.

Es vn Pais destruydo,
 Esteril y consumido,
 En el qual no ay vitualla:
 O es la poca, que se halla,
 De Angustia y Dolor crecido.

120 Alli ay fuentes de Amargura,
 Y arroyos de Sufrimiento:
 Ala Luna clara y pura,
 Y al Sol en su crecimiento
 Cubre la Tiniebla escura.

Alli por bienes passados,
 Que no pueden ser cobrados,
 Se derraman tristes llantos,
 Y estos son los dulces cantos
 D'esta tierra acostumbrados.

121 En Vejez menos reposa,
Quien mas de espacio se assienta:
Es doliente toda cosa:
Y Enfermedad se contenta,
Que es Reyna alli poderosa.

Para Salud no ay entrada,
Que anda siempre desterrada:
Ni llegar osa Alegria,
Porque es de Malenconia
Vencida, y desbaratada.

122 Vna ysla de Enfermedad
Ay à pequeña jornada,
Muy llena de Aduersidad,
Que es Decrepitud llamada:
Dô muriô la Sanidad.

Aun yó no he llegado á ella,
Mas llégo, dô el ayre d'ella
Haze mis miembros temblar:
Qual por si puede juzgar,
Quien llegare á vér se en ella.

123 No solo se va á hallar
 Decrepitud à esta parte,
 Mas ella viene à habitar
 Los cuerpos, hasta que parte
 El alma à mejor lugar.

Dô tiene tanto vigor
 Su martyrio, y su dolor,
 Que de la extrema vejez
 Se buelue á primer niñez:
 Ved que estremo aurâ mayor.

124 Alli Flaqueza es tan fuerte,
 Que ala Fuerça quita el sér:
 Vée se poco, y de tal suerte,
 Que quanto se alcança á vér,
 Son imágenes de Muerte.

La qual (como quien gustasse
 De caça, en que se hallasse)
 Mata, y huelga de amagar,
 Y así da con no llegar
 Mas muerte, que si llegasse.

125 Ningun beneficio ay tal,
Que alli saludable sea:
Y qualquier pequeño mal
Tiene poder, dō se emplea,
De venir à sér mortal.

Qualquier dolor es dolencia,
Y ofende sin resistencia
Como por tierra rendida:
Donde no tiene la Vida
Mas que el nombre, y apariencia.

126 Yo sé bien, que es de temér
La Decrepita morada,
Que (segun nuestro sabér)
Por purgatorio contada
Puede justamente sér.

Mayormente si es sufrida
En la forma á Dios deuida:
Y así le pido paciencia
Para hazér tal penitencia
Antes de acabar la vida.

127 Viendo me en aquel desierto
 De Vejez, dō me hallaua,
 Nō vi salida, ni puerto,
 Si en Decrepitud no entraua:
 Donde ay mas mal encubierto.

Por lo qual me entretenia,
 Lo menos mal que podia,
 En Vejez terrible tierra:
 De dō Salud se destierra,
 Y con ella el Alegria.

128 Alli vi gentes, que andauan
 Haziendo embustes estraños:
 Algunos, que se lauauan,
 Por disimular sus años,
 Con aguas, que ellos mezclauan.

Otros vi, que se tiñian,
 Los pelos, que florecian:
 Otros los quitauan luego,
 Pensando con este juego
 Caçar lo, que pretendian.

129 Mas no se puede engañar
En esta cuenta à Vejez:
Despidan se de esperar,
Que dô se llega vna vez,
A tras se pueda tornar.

Que para reuerdecér,
No vale maña ò sabér:
Y el fin de tales misterios
Es poblar los cimiterios,
Como por fuerça ha de sér.

130 Y esta platica esté quèda,
Pues causa malenconia:
Mas asì Vejez enrreda,
Que aunque yo salir queria,
No vi senda, ni vereda.

Y con la antigua escritura,
Que es prouechosa letura,
Pude yo por mi dezir,
Vejez me muestra á sufrir
Dolor, que no tiene cura.

131 Y qual paxaro encerrado,
 Que en su prision se lamenta,
 D'el libre buelo priuado,
 Aunque la estrechura sienta,
 Canta su plazér passado.

Que viendo, que el triste llanto,
 Ni el quejar se basta à tanto,
 Que de alli pueda escapar se,
 Al fin viene à conortar se,
 Y no dexa el dulce canto.

132 D'esta suerte lo passaua
 En Vejez, donde me via,
 Que en lo passado pensaua:
 De lo vno me entristecia,
 Y de lo otro me alegraua.

Que el Tiempo nunca es ygual
 Para bien, ni para mal:
 Y en fin mis duelos passando,
 La comarca fuy mirando,
 Por vér si toda era tal.

133 Y en aquel seco lugar
Hallé vna parte de tierra
Mucho de marauillar,
Dô riqueza, y bien se encierra,
Quanto se puede pensar:

No es possible, que se hable
De lugar mas agradable;
Dô vi vn albergue cercado,
Buena ventura llamado,
De valor inestimabile.

134 Es el comun parecer,
Que en Vejez no ay alegría:
Mas puede se conocér,
Que el Estudio por su via
Haze lo contrario vér.

Pero deue se estudiar
En lo, que ha de aprouechar
Para aprender à biuir,
Como quien ha de morir,
Y muerto se ha de saluar,

135 Tal qual digo es la lecion,
Dô estâ la Sabiduria:
Y los medios estos son,
Con que goza de alegria
Vejez con mucha razon.

Con esto son ayudados
Moço y Viejo en sus estados,
Porque no ay tan triste suerte
Como acercar se á la muerte
Con gran carga de peccados.

136 D'este lugar, que he contado,
Era el muro, que agradaua,
Por Deleyte fabricado:
Y el portal, por dô se entraua,
De Plazér todo adornado.

Los fossos muy bien labrados,
Y en gran hondura cauados
Por mayor seguridad:
Y con gran conformidad
Por buen Pensamiento obrados.

137 El chapitel de Estudiar,
Las ventanas de Inquirir,
La puerta fué de Velar,
Para el entrar y el salir:
Y el puente de Trabajar.

Y vanderas de Plazér,
Que por mas resplandecér
En lo alto se moltrauan:
Dô à todos manifestauan
Sér lugar para aprender.

138 No osa el Ocio alli llegar,
Que Trabajo es el Portero:
A Invidia se dexa entrar,
Que en tal parte es verdadero
Estimulo al bien obrar.

En fin como alli es gastado
El tiempo, y bien empleado,
Es en solo el aprender:
Y así se llega al saber,
Dô es dichoso el, que ha llegado.

139 Si yo desſeaua entrar
Por conoçér la morada,
No ſe deue preguntar:
Al fin ſin eſperar nada
Al portero fuy à hablar.

Diziendo, Que le rogaua
(Pues eſto en ſu mano eſtaua)
Que el entrar me concedieſſe,
Porque el lugar conocieſſe,
Que mucho lo deſſeaua.

140 Y con alguna arrogancia
Dixo entonces el portero,
No es de burlas eſta eſtancia,
Que es Eſtudio, el verdadero
Enemigo de Ignorancia.

Eſte es el theſoro y via
Dela gran Sabiduria:
Y es riqueza dela tierra,
Que por los bienes, que encierra,
Buſcar ſe ſiempre deuria.

141 Este lugar es guardado
De vna Princesa hermosa,
Ala qual Dios ha otorgado:
Que en juuentud venturosa
Biua sin mudar de estado.

Es tal, que morir no puede,
Ni ella tiene, quien la herede:
A todos es muy notoria,
Su proprio nombre es Memoria,
De quien tanto bien procede.

142 Esta dá todo el plazér,
Que en Vejez puede hallar se:
Y el que la procura auér,
D'ella no puede cansar se,
Quando la alcança à tenér.

Y tal ay, que la querria,
De quien ella se desuia:
Que memoria es por ventura
Vn secreto de Natura,
Quan grande dezir podria.

143 No ay Socrates, ni Platon,
 Que á probar aya acertado,
 De do viene el alto don
 De la Memoria, y es dado
 Al cuerpo, que es corrupcion.

Mas yo creo sin dudar.
 Y en esto quiero parar,
 Que viene á la criatura
 De Dios, y no de Natura,
 Este bien tan singular.

144 Y es verdad, que le fué dada
 De Dios (que es cosa sabida)
 En el cuerpo su morada
 Al alma, que le dá vida,
 Dô Memoria está encerrada.

Por que en ella nace, y obra:
 Y sola el alma la cobra,
 Que es de Dios forma y hechura:
 Pues no siendo de Natura,
 De Dios mi Señora es obra.

145 Y pues quien formô la vida,
Tambien formó à mi Señora:
De sér buscada y querida
Es digna y merecedora
Por su virtud conocida.

Y merece sér honrada
Por los Sabios, y alabada
D'el, que en su Vejez la tiene:
Porque con ella sostiene
Vida alegre, y sossegada.

146 Y en el desierto y poblado
Yo la hallo, porque soy
Trabajo, que la he guardado:
Y con ella vengo, y voy
Por el Estudio, que he amado.

Mas el que vér la querrá,
Sin virtud no la verá:
Porque conuiene aprender,
Y aprendido retener,
Con esto se alcançará.

147 Mas porque me mueue el vér te
En Vejez, dondete veo,
Que es morada dura y fuerte,
Quiero cumplir tu desseo
Para mejorar tu suerte.

Y à mi Señora otorgar te
La entrada, por contentar te
Afsi de mi se doliô
Trabajo, y me concediô
Vér tan rica, y noble parte.

148 Como llégué, dô me viô
Memoria, muy diligente
A recibir me saliô:
Y benigna y blandamente
Configo me recogió.

Vi la, que se auia adreçado
De vn paño muy estimado,
Donde auia el Pensamiento
Mirable artificio y cuento
Por sus manos figurado.

149 Texido muy ricamente
De oro y seda el paño estaua,
Donde claro y euidente
Mucho tiempo se mostraua
D'el passado, y d'el presente.

Vna guirnalda tenia,
Cuyo olor, que yô le olia,
Era acordar el sabér,
Lo oydo, y leydo, y vér
De no olvidar esta via.

150 Sus libros le rogué yô,
Que me quisiessse mostrar,
Mas ella me lo negô:
Y me dixo, El que á estudiar
Aqui se determinô,

Decoro le conuendrâ,
Que aprenda lo, que querrâ:
Porque Memoria no tiene
Libro aqui, ni le conuiene
Sino el, que Acordar le dâ.

151 A Viejos el estudiar
Cassi es trabajo perdido,
Que en retenér y guardar
Lo que han visto, y aprendido,
Se deuen mas ocupar.

Esto dà recreacion,
Y plazer al coraçon:
Por esso di me, que quieres,
Que en mi, de quanto pidieres,
Hallaràs satisfacion.

152 Quando assi la oy hablar
Tan cortes y dulcemente,
Yó me torné à consolar:
Y le dixé, Ciertamente
Señora yo os deuo honrrar,

Pues puedo auér aprendido
Por vos, lo que me ha cumplido
Para venir á mi empresa:
No quiero otro sciencia, que essa,
Que à dó duele, va el sentido.

153 Yo me apressuro derecho
De Atropos á la floresta,
Y Acuerdo da priessa al hecho:
Porque á dô tan caro cuesta,
Llegue ya á vér me en estrecho

Con los dos, que entre la gente
Cada qual al mas valiente
Ha vencido en toda edad,
Que el vno es Debilidad,
Y el otro es el Accidente.

154 Y pregunto, Si en historias,
En libros, ô en escrituras
Escondidas, ô notorias
Declarado, ô por figuras.
En las antiguas memorias,

Si se halla entrê los fieros
Hechos de fuertes guerreros,
En sus tiempos tan temidos,
Que fuesen jamas vencidos
Aquestos dos Caualleros?

155 Que si alguno los venció
 Aunque fuesse muy nombrado,
 De mi, bien espero yô
 De llegar, donde ha llegado,
 El que mas se adelantô.

Y que mi valor y espada
 Tendrán parte en la jornada,
 Segun tengo por muy cierto:
 O el cuerpo quedará muerto,
 Y mi deuda así pagada.

156 Quando Memoria entendió
 El fin, que yó pretendia,
 Blandamente respondiô:
 Buen consejo te daria,
 Quanto nunca se te diô.

Però porque es escusado,
 El hablar demasado,
 Al ojo te mostraré,
 Lo que entiendo, y lo que se
 De lo, que has determinado.



157 Y abriendo luego vna puerta
 Me puso en vna campaña
 Grande, llana y descubierta,
 Sin roca, ni sin montaña,
 Y por toda parte abierta:

Por dō se puede estendér
 La vista bien á plazér,
 Sin auér, donde el mirar
 Se pueda jamas parar,
 Por quanto se estiende el vér.

158 Era infinito aquel llano,
 Y todo de sepulturas,
 Y en las mas por diestra mano.
 Epitaphios, y figuras
 D'el nombre, y el hōbre humano.

Dō estâ el numero cumplido,
 De infinito no sabido,
 Y de innumerable incierto
 De los que Accidente ha muerto
 Y Debilidad vencido.

159 Dixo me, con tus sentidos impudicos
Nota los passos contados,
Dô están los cuerpos podridos
De los, que en honrra y Estados
Fueron mas engrandecidos.

Que numero pueda sér,
Iamas lo pude entender:
Que por sér cosa excessiua
Ni bastô mi retentiua,
Ni aprouechô mi sabér.

160 El cimiterio verás
(No lo oluides) de Memoria
Dô enterrados hallarás
Los que la Biblia en su historia
Cuenta por menos y más.

No verás á Enoch, ni Helia:
Que la gran Sabiduria
Eterna embiar los quiso
Al terrenal parayso,
Por cûmplir la propheta.

161 Aqui en este cimiterio
Están los, que ensalça Homero,
Los que en Liuió son mysterio,
Y d'el vltimo al primero
Quantos recita Valerio.

Y de los que Orosio cuenta,
Todos van en vna renta
O Viejos, ò en juuentud,
Que en vn estrecho ataud
La Tierra los aposenta.

162 Los que hechos muy nombrados
En Babilonia hizieron:
Y de Athenas los Letrados,
Y los Troyanos, que fueron
Al mundo tan diuulgados.

A todos Muerte ha citado,
Y cumplieron su mandado:
Dô tambien fueron llamadas
Las Amazonas armadas,
Y todas aqui han parado.

AVCTOR.

163 Vi de Reynas y Princeſas
El gran numero, que auia,
De Señoras, y Duqueſas,
A quien la tierra cubria,
Y otras Damas, y Condeſas.

No ſe nombrar las, que fueron,
Mas las partes, que tuuieron
Excelentes cada vna,
Bien ſé cierto, que á ninguna
Contra la Muerte valieron.

164 Patriarcas, y Officiales,
Papas, y ſimples Nouicios,
Mendicos, y Cardenales,
Obiſpos, y otros Officios,
Que acá no fueron yguales,

Alli eſtán: dō pueden vér ſe
De los guſanos comér ſe
Sin la diferencia de antes:
Sus hueſſos tan ſemejantes,
Que no pueden conocér ſe,

165 Los Sieruos, y Emperadores,
 Los Labradores, y Reyes,
 Iornaleros, y Señores,
 Locos, y los que dan leyes,
 Regidos, y Regidores,

A todos Muerte ha enrredado,
 Que ninguno se ha escapado:
 Ni esperen, que boluerá
 Iamás con la nueua acá
 D'el bien, ô mal, que ha hallado.

166 Religiosas retraydas,
 Las Nouicias, y Prioras,
 Las Donzellas recogidas,
 Que gastaron bien sus horas,
 Y las Mundanas perdidas,

Ricos, y sin beneficio,
 De todos vn sacrificio
 Ha hecho Muerte, y harâ:
 Y esto jamas cessará,
 Que no ay limite en su officio.

167 Los d'el viejo Testamento,
Que alli se pudieran vér,
Y d'el Nueuo, eran sin cuento:
Dô bien vuo en que ponér
Los ojos, y entendimiento.

Mas de todos los que via,
De quien mas tratar querria
Por mi gusto, y dela gente,
Son los d'el tiempo presente:
Pero no sé porque via.

168 Porque aunque yo me boluiesse
Mathusalem, y su vida
Por Dios se me concediesse,
Y en toda esta edad cumplida
Sin cèssar siempre escriuiesse,

Tiempo faltaria á contar
Los muertos d'este lugar
Chicos, grandes y mayores,
Y por esto á los Letores
Lo dexo considerar.

H ;

169 El crudo Accidente hiere,
 Y Debilidad atierra:
 Atropos, que así lo quiere,
 Les dá el campo aquí en su tierra,
 Dô todo hōbre humano muere.

Porque es el braço tan fuerte
 De la inexorable Muerte,
 Que rompe siempre, y deshaze
 Quanto la Natura haze,
 Y á todos toca esta suerte.

170 Ya vées, lo que Muerte puede,
 (Me dixo entonces Memoria)
 Que al mayor poder excede,
 Pues de su fuerça notoria
 El fin d'el biuir procede.

Y lo mejor sin dudar
 Que se te puede enseñar
 Es morir assegurado
 De escrupulo de peccado,
 Que este es bien, que ha de durar.

171 Lo que dixo, era razon
Aunque graue de hazér,
Y entramos en conchlussion
En su casa por tenér
Alguna recreacion.

Y ella (con gran voluntad)
Que era llena de Bondad;
Me entretuuvo de manera,
Que fin comér estuuiera
Al gusto de su verdad.

172 Hizo, que notasse atento
Quantas cosas me mostrô,
Y dixe le en fin d'el cuento,
No es justo, que os calle yô,
Señora mi pensamiento.

Venga me, lo que viniere,
Que(aunque tema mas, que espere)
La auentura he de probar,
Que nadie pudo acabar,
Y muera, si alli muriere.

173 Ella me lo concediô,
 Y ofreciô se à sér mi guia:
 Sur palafren demandô,
 Yo segui su compañía,
 Y sin mas tardar partiô.

Y aun yo no determinaua
 El camino, que lleuaua,
 Quando conmigo se halla,
 Dô auia de sér la batalla,
 A que yo me apressuraua.

174 Al llegar oy vn ruydo
 Tan grande de armas y gente,
 Como en vn torneo herido
 Passa tiempo ciertamente
 Con gran dolor recebido.

Desagradable alegria
 Era la, que alli se via:
 Dô vi en vn padron plantado
 Vn gran letrado dorado,
 Que estas palabras dezia.

175 Aqui el camîno mundano
Fencee, y la mortal vida:
Este es el passo inhumano,
Dondé la fuerça es vencida,
Y el sabér, y esfuerço humano.

Aqui de su estado y gentes
Atropos dos combatientes
Por guardas tiene nombrados,
Que acabaron los passados
Y acabarán los presentes.

176 Sale el primero Accidente,
Contra el qual no ay fortaleza:
Si este yerra, estâ presente
El Principe de Tristeza
Debilidad el valiente.

Cuyo golpe amargo y triste
Ningun arnes le resiste,
Y así toda criatura
D'esta mortal auentura
(Haziendo su fin) desiste.

177 A los palenques me fuy
Sin detener me al padron,
Porque vna gran junta vi,
Que ó cosa estraña ó quistion
Estaua mirando alli.

La cosa andaua trauada
Sin cessar, y alborotada:
Y en su cadahalfo estaua
Atropos, que lo miraua,
En lo mas alto assentada.

178 De varia color vestida
La vi en estraña manera:
Y su ropa entretexida
De tierra y gusanos era,
Toda al traues guarnecida:

Sentada en pompa y Estado
Con brauo semblante, ayrado:
Y en la mano vn dardo fiero,
Con que desafia primero,
Al que menos lo ha pensado.



179 Por su Mariscal nombrado
 Guarda el campo Crueldad:
 Y es el blason, que ha sacado
 Su Rey de armas Voluntad
 De Desconocer pintado.

Su Chanciller es Dudança,
 Que á su cargo el sello alcança:
 Y en cuydado me ponía,
 Que por deuisa tráya,

NADIE TENGA CONFIANCA.

180 Las liças son de Dolores
 Por Tristeza fabricadas,
 El pauellon de Clamores,
 Las vanderas assentadas
 De Llantos no los menores.

Asi el que á guarda, atendia,
 Y á dos entradas, que auia,
 Las guardas, que han señalado,
 Fueron (que no lo he olvidado)
 Hiel, Despecho, y Villania.

181 De parte d'el defensor
Era el pauellon broslado
De Bondad, y alto Valor:
Y allende d'esto adornado
Con las vanderas de Honor.

Su Rey de armas se nombraua
Bien Amado, que lleuaua
Blason de clara Proeza,
Coronado de Nobleza,
Que todo se conformaua.

182 Voluntad muy diligente
Pregonô só graue pena,
Que nadie en toda la gente
Con señal mala, ni buena
Ayude à algun combatiente.

Y como vuo apregonado,
Que todo fue sossegado,
Grito, Dexaldos andar,
Cada qual vaya à mostrar
El valor, de que es dotado.

- 183 Sacô de su pauellon
 Debilidad dos bisarmas,
 Vna fué Consumacion
 Para el postrer hechô de armas,
 La otra Persecucion.

De vna cota yua adreçado
 Negra, en que vá figurado
 Solamente vn hombre muerto,
 Los huesos en su concierto,
 Mas deshecho y descarnado.

- 184 De otra parte ya salia
 Vn defensor muy nombrado,
 Que con las armas venia
 De Borgoña bien armado,
 Y Honor le aguarda, y le guía.

Este fue aquel Excelente
 Bien quisto generalmente:
 A quien Dios tenga en su gloria
 Philippo de gran memoria,
 Duque el mayor de Poniente.

185 Con vna lança venia
De Auiso en su mano diestra:
Y en la tarja, que traya,
Gran Llor y Amigos muestra
Junto al poder, que tenia.

Y por mostrar con verdad,
Que era firme su bondad,
Constante su fortaleza,
Su hacha fué de Firmeza
Contra toda Aduersidad.

186 Debilidad bien mostraua,
Que era de temér se cierto:
Y vn gran dardo blandeaua
De Molestia, con que muerto
Ver su contrario esperaua.

El Duque que assi le via,
Su lança firme traya
Con animo muy entero,
Mostrando sér Cauallero,
Que à tras boluér no sabia.

187 Con gran fiereza mouiô
 Vno y otro combatiente
 Debilidad le arrojô
 Su dardo primeramente
 Con que acabar le pensô.

Mas el Duque assegurado
 Como hombre experimentado
 En casof, qual era aquel,
 Recibiô el golpe cruel
 En su tarja, y fué librado.

188 Y afsi como se librô
 Con su destreza y saber,
 A Debilidad tirô
 Su lança, tambien, que al vér
 Cassi le desbaratô.

Aqui por sér vencedor
 Cada qual muestra el valor,
 Y la fuerça, que tenia,
 Que vno y otro prentendia,
 Dela batalla el honor.

189 Su hacha, que era Firmeza,
Tomô el Duque á esta sazón:
Debilidad su fiereza
Muestra con persecucion
Mouiendo la con presteza.

Y con fiera voluntad
Dâ golpes de Enfermedad,
Asi en la cruda pelea
Vno hiere, otro golpea
Sin muestra de piedad.

190 Memoria esperar mostraua,
Que el buen Duque venceria
Por la resistencia braua,
Que al Accidente hazia,
Quando con el peleaua.

Mas por su destinacion
Temia, y con gran razon,
A Debilidad, que mata
Con flaqueza, y desbarata
Maña, fuerça, y coraçon.

191 Para saber el primor

Delas armas verdadero

Aqui se viera el mayor:

Que si el que acomete, es fiero,

No es menos el defensor.

Por el campo vá Ardimiento

Con su vsado mouimiento,

Que incita los combatientes

Animosos, y valientes:

En cuyo valor no ay cuento.

192 De tal suerte han combatido

Los dos sin jamas cessar,

Que el mas sano, es muy herido,

Cansado de pelear,

Y en estremo enflaquecido

Mas debilidad, que atierra,

(Por acabar esta guerra).

• Vn gran golpe descargó

De Catarro, con que dió

Con el Noble Duque en tierra.

193 Así fué el Duque acabado,
 Lo qual Atropos furiosa
 Mós-traua auer estimado
 Como burla, ó poca cosa
 Sin mirar valor, ni estado.

Y en caso tan de sentir
 No hizo mas, que reyr,
 Dando muy claro á entender,
 Que es su gusto, y su plazér
 El incessable morir.

194 Los Reyes de armas tomaron
 Texido vn paño de Gloria,
 Con que aquel cuerpo llevaron:
 Y en el lugar de Memoria
 Digna, y sancta le enterraron.

Y su Virtud le pondrá
 Donde no le alterará
 Debilidad, ni Accidente:
 Y podrá seguramente
 Menos preciar lo de acá.





195 No era el cuerpo aun sepultado,
Quando con muy gran ruydo
Dos huestes auian llegado,
En que el poder, que han tenido,
De ambas partes se ha juntado.

A Accidente vi el primero,
Que como fuerte guerrero
Por combatir, y probar se
Fué en el campo à presentar se
A cauallo armado y fiero.

196 De Arrogancia sin templança
Su cauallo encubertado,
De Desdicha era su lança,
Su arnes de Enojo templado,
Su espada era Confiança:

Con que à muchos ha tendido,
Quié muerto, quien mal herido:
Y de Fortuna es su maça,
Con que deshaze la traça,
D'el que mas de si ha creydo.

197 Sale luego vn Borgoñon
Charles temido en su edad:
Y bien parece varon,
Que atenta à su voluntad
Quiere, que esté la Razon.

Fiereza por nombre auia
El cauallo, en que venia,
Y el arnes deuidamente
De Principe tan valiente
Fué hecho por Valentia.

198 De alta Empresa era su lança,
De gran Animo su espada,
Y Franqueza sin mudança
Era su daga llamada,
Que à todo vence y alcança.

No ay (auiendo le mirado)
Virtud, que no aya hallado,
Ni vicio, que en el hallasse,
Si vicio no se llamasse
El valor demasado.

199 Donde el campo se hazia,
 No ay tienda, ni pauellon,
 Que à sombra se combatia
 De vnas matas, y gran son
 De armas al juntar se oya.

Y no ay quien baste à dezir,
 Quales se vieron venir
 Ambas partes sin rodeo,
 Con vn ardiente desseo
 De encontrar bien, y herir.

200 Accidente con despecho
 Al fuerte Duque encontrô
 Tal que tres vezes de hecho
 Su cauallo derribô,
 Mas el no quedô deshecho.

Que en la desdicha mayor
 Se rehizó con valor,
 Mas tales encuentros fueron,
 Que grã daño al Duque dieron,
 Y à su casa no menor.

201 Ponen mano à las espadas
 Por acabar el debate,
 Y aun bien no fueron sacadas,
 Que andauan ya en el combate,
 Las vidas bien ariscadas.

Esgrima, ni rebatir
 Alli no puede seruir:
 La batalla assi se enciende,
 Que qualquier d'ellos atiende
 Solo à vencér, ò morir.

202 El Duque como valiente
 De toda defenfa vsaua:
 Mas entonces Accidente,
 Que acabar le procuraua,
 Tomó (por mas expediente)

Su maça de Malquerencia
 Que le dió (por excellencia)
 Fortuna para abaxar,
 Los que se quieren alçar
 Sin su fauor, y licencia.

203 El Duque bien resistiô
No viendo à Fortuna en plaça,
Peró Accidente le diô
Tân gran golpe con su maça,
Que en tierra muerto cayô.

Mas el antes de acabar
Pudo en el campo mostrar
Quien era, que es gran consuelo:
Dios le conceda en el cielo.
La gloria, que el puede dar.

204 Si la guerra es de loar
Por vn honrado exercicio,
Deueys Soldados llorar
Al Duque, que en tal officio
Nadie le pudo ygualar.

Mas ya que el tanto perdieffe,
Consuelo me, con que fuesse
Por todo el mundo sabido,
Que de nadie fue vencido,
Que vencér le mereciesse.

205 Mas por Diuino poder
 Tiene Fortuna en sus manos,
 Como nos lo haze vér,
 Todos los hechòs humanos,
 Y los trata à su plazér.

Que d'el cielo la sentencia,
 La permission, y influencia
 Sòn tan occultos secretos,
 Que passar delos effetos
 No cabè en humana sciencia.

206 Si el hombre viene à tenér
 Todo quanto desseò,
 Es el común parecér,
 Que en buen'hora el tal nació,
 Pues todò vâ à su plazér.

Mas si de aduersa manera
 Buelue (por Fortuna fiera)
 A sèr pobre ò disfamado,
 Dizen, Que es vn desdichado,
 Y que nacer no deuiera.

207 Pues para euitar el mal
(Segun la Sancta Doctrina)
Buelua á dios todo mortal,
El qual mueue, y encamina
Lo celeste, y terrenal.

Es aquel, que en sus secretos
(Segun Plinio) los effetos,
Y las humanas razones,
Y las determinaciones,
Todos son vanos concetos.

208 Vuo Accidente victoria
D'este Principe famoso,
Peró serâ la memoria
De Charles el Animoso
Celebrada en toda historia.

Y agora d'el callaremos,
Y al passo nos bolueremos,
Donde el buen Duque acabô:
Y lo que mas succediô,
Por sus puntos trataremos.

209 A Accidente vi aguardar,
 Si nueua presa venia,
 Y arnes de Desesperar,
 Con que de lexos se via,
 Se hizo de nuevo armar.

Y con horrible figura
 Enemiga de Natura
 Saltô en el camino armado
 Con vn venablo amolado,
 Que llaman mala Ventura.

210 Vn puñal pone à su lado,
 Que es de subita Dolencia,
 Con que á muchos ha acabado:
 Y porque á toda pendencia,
 Se dé mas breue recado,

Con lo que he dixo, traya
 De occulta Malenconia
 Vna gran daga afilada,
 Que con Dolencia juntada
 Vn marmol consumiria.

211 Comencô se en esto à oyr
Vna musica acordada,
Admirable de sentir,
Varia, dulce, y concertada,
Que excede à todo dezir.

Y al son, que claro se oya,
Toda la gente corria;
Todos juntos se alegrauan:
Y lo que era, preguntauan,
Que el caso lo merecia.

212 Viô se luego vna litera
De vnicornios sostenida
Dos, que vno es Bondad entera,
Qual nunca fue conocida,
Y el otro dulce Manera.

Quanto en la litera auia,
Y el adreço, que traya,
Es tan rico, y tanto el oro,
Que era infinito el thesoro,
En que estimar se podia.

213 Los Vnicornios lleuauan
 Quatro Principes por guias:
 Y al delantero guiauan
 Buena Fama y Flor de dias,
 Que assi los dos se llamauan.

Los que al otro traen, son
 Nobleza de coraçon,
 Y con el junto venia
 Desden contra Villania,
 Que los juntô la Razon.

214 Luego vi Caualleria,
 Y Damas en cantidad,
 Señalando se à porfia
 De riqueza y de beldad,
 Muy hermosa compaña.

Mas tiempo es ya de contar,
 (Que no es cosa de olvidar)
 Quien en la litera viene,
 Aunque esto, como conuiene,
 Nadie lo puede tratar.



215 En ella venia assentada
Dando muestra de alto sér.
Vna gran Princesa armada,
Para mostrar su poder
Al passo, do fue agrauia da.

Propriamente parecia
Panthasilea, que venia
A vengar de Hèctor la muerte,
Mas la cruda, y fiera Suerte
De otra arte lo disponia.

216 Era su arnés de Plazér,
Y dio le buen Pensamiento
Yelmo para defendér,
Lo que en este rompimiento
Le pudiesse succedér.

Traya mas vna espada
Cortadora, que es llamada
Deseo de bien obrar,
Con la qual, viene à vengar
Su agrauio, determinada.

217 Su azagaya de arrojar
Era buen Recogimiento,
Su tarja Fielmente Amar,
Que en vista, ni pensamiento
Iamas se pudo mudar.

Su cota muy bien labrada,
Con sus obras adornada,
Decient mil Virtudes llena,
Como d'el mal casa agena,
Y d'el bien propria morada.

218 Por yr contra el Accidēte
Decendiô con breuedad,
Y en alta boz ala gente
Su Rey de armas Lealtad
Dize, La que aqui al presente

En su punto señalado
Al passo se ha presentado
Por cumplir su fé y promesa,
Es de Austria la Archiduquesa
Digna de mayor Estado.

219 Viendo tan alto valor
Junto con tal hermosura
Accidente vuo temor,
Y para aquella aventura
Quisiera fuerça mayor.

Con razon la desseaua
Contra aquella, que mostraua
Podér de bienes tamaños,
Y en solos veynte y tres años,
Lo que en mil no se hallaua.

220 A Accidente fue á esforçar
Furia, que es su confegero,
Y dixo, Vn mal sin cessar,
Es el medio verdadero,
Que victoria te ha de dar.

Esto ten por cosa cierta,
Y entra le por esta puerta,
Y verás por experiencia,
Si la hieres con Dolencia,
Que antes d'el remedio es muerta.

221 Saltó delante Accidente
De su floxedad corrido,
Y como la viô presente
Con fuerça y furor crecido
La hiriô subitamente

De vn golpe de Calentura
Continua, que su figura
Se la fué desfigurando,
Y por terminos robando
La perficion de Natura.

222 Y aunque ella le resistia,
Con tal fuerça la hiriô:
Que con su mortal porfia
D'este golpe nos lleuô
La Archiduquesa Maria.

Quedó nos con gran rãzon
Tristeza, llanto, y pãssion:
Qual no se puede contar,
Mas no es effecto el llorar,
Que yguale à tal occasion.

225 Mas lo que yo sentiria,
 Confidéren los lectores:
 Y en que pafsion me veria,
 Viendo muertos tres Señores,
 A quien yo tanto deuia.

Que eran los, que me criaron
 En fu casa, y me trataron
 De suerte, que ningun llanto
 Mostrára sentir yo tanto,
 Quanto á sentir me obligaron.

226 Viendo el combate acabado
 De los tres en tal manera,
 De la vida ya cansado
 Baxé luego la visera
 Todo temor oluidado.

Que ni miré, ni temi,
 Quien vinieffe contra mi:
 A éntrambos les di á escogér,
 Que juntos pudieffen sér,
 O qualquier d'ellos por sí.

227 Memoria alli me esforçaua,
 A que à Dios me encomendasse:
 Que viendo me qual estaua,
 Se temiô, que me oluidasse,
 De lo que mas importaua.

Afsi apressuradamente
 En las liças fuy presente,
 Dispuesto de combatir,
 Con qual quisiessse venir,
 Debilidad, ô Accidente.

228 Mas luego à mî vi llegar
 Vn Rey de armas muy chico hõ-
 Con blason de Prolongar, (bre,
 Plazo era su proprio nombre,
 Y afsi me vino á hablar.

Atropos, que aqui es Señora,
 Dize, Que aũ nõ es vuestra hora,
 Y manda, pûes no ha llegado,
 Que aguardeys à sêr llamado,
 Y que os sufrays por agora.

229 Porque otros combates fieros
Espera de mas ganancia,
Entre los quales guerreros
Los de mayor importancia
Serán quatro Auentureros.

Yo entonces por entender
Qué combates podian sér,
Los que el tanto encarecia,
Le rogué por cortesia,
Me los hiziesse sabér.

230 Dixo me, Pues lo desseas,
Yo huelgo de los dezir,
Y hazér, porque me creas,
Que lo que está por venir,
Como presente lo veas.

Y quiero te agora dar
Cuenta muy particular,
De lo que sabér procuras,
Que son las quatro aventuras,
Que à este passo han de llegar.

231 Sabe, que quatro batallas
 Espera aqui mi Señora,
 Tales, que para esperallas,
 Se apercibe desde agora,
 Que ya teme el començallas.

Y con ser tan esforçados,
 Y à victorias siempre vsados
 Aqui sus dos Caualleros,
 D'estos quatro Auentureros
 Están atemorizados.

232 Y cierto deuen tener
 De qualquier d'ellos temor,
 Que su esfuerço y gran poder,
 Su fama, y alto valor
 Partes son para temer.

Yo te diré lo primero,
 Quien es cada Auenturero:
 Y luego se te dirá
 Las armas, con que vendrá
 Al combate postrimero.

233 Y no pienses, que es incierto,
Ni dexar de fêr podria,
Quanto aqui te he descubierto:
Que por vna prophesia
Atropos lo sabe cierto.

Donde está prophetizado,
No solo lo que he contado,
Peró lo que mas sabrás:
De que fé, que quedarás
Con gran razon admirado.

234 Mas porque en vér te me duelo
Asi triste y congoxado,
Te hago saber, que el cielo
A ningun desconsolado
Niega jamas su consuelo.

Que los tres, que han fenecido,
De que tanto te has dolido,
Y los quatro, que vendrán,
Tal progenie dexarán,
Que restaure lo perdido.

235 Ninguna cosa mas cierta,
 Que lo que te digo aurâ,
 Que d'esta, que has visto muerta,
 Y otra, que presto vendrà,
 Como el cielo lo concierta,

Nacerá, y de sus maridos,
 (Que aqui seran fenecidos)
 Delo perdido el remedio:
 Que siempre Dios pone medio
 En los casos mas perdidos.

236 Por dó no solo ha de sér
 Lo perdido restaurado,
 Mas d'estos ha de nacer
 Quien tenga el Supremo grado
 Dela Grandeza, y Podér.

Y á quien den justa obediencia
 (Sin vaelles resistencia)
 Reyes, y grandes Señores
 Y (por Mayor) los Mayores
 Reconozcan su potencia.

237 Mas por dar te cuenta entera
De cosas tan de notar,
Tu sabrás, que la primera,
Que aqui tengo de llamar,
Y en este passo se espera,

Es muger tan señalada:
Que si de vencér jornada
Atropos ha de tener
Soberbia, d'esta ha de ser
Con razon demasziada.

238 Ya sabrás, que en Occidente
España es Reyno famoso
Por todo generalmente:
Y en especial poderoso
Por el valor de su gente.

Y aurás oydo, que en el
Gouierna Doña Isabel
Natural Reyna en Castilla:
Con quien será sin manzilla
Atropos fiera, y cruel.

239 Esta es, á quien tengo de yr
 A llevar presto mandado,
 Para que aya de venir
 (Como le serâ ordenado)
 A este passo à combatir.

Y luego á mi boz primera,
 Que es la, que todo hóbrec espera,
 Para cumplir su jornada,
 Vendrá al campo acompañada,
 Y armada d'esta manera.

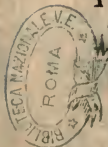
240 Vendrá en vn carro triumphal,
 Y traerâ por compañía
 Numero no visto y gual
 De Virtudes, con porfia,
 Qual en ella es principal.

Y al vno y al otro lado
 Cada Virtud en su grado,
 Dando le immortal loor,
 Y por Fé, que es la mayor,
 Serâ este carro guiado.



241 Quatro cauallos serán
 Como la nieue en blancura,
 Los que el carro tirarán:
 Que con color blanca, y pura
 Puridad denotarán.

Y los nombres d'ellos son
 Gran Prudencia, y Religion,
 Esperança, y Caridad:
 Que de la Suma Bondad
 Qualquier d'ellos es gran don.



242 El arnes con que vendrá,
 Será Magnanimidad:
 Y el yelmo, que traerá,
 De buen Consejo y Bondad,
 Que en el gouierno tendrá

Traerá ceñida vna espada,
 D'ella siempre acostumbrada,
 Que es natural Piedad:
 La qual contra Crueldad
 Ha de ser exercitada.

243 Su asta para tirar
Será de Merecimiento,
Con hierro de Nunca errar:
Dô su obra y pensamiento
Nacen, y van à parar.

Su tarja es de Honestidad,
Y su cota Auctoridad,
Ante la qual se deshaze,
Quanto al mundo satisfaze
Dê burlas, y vanidad.

244 Como al campo llegará
D'el modo, que te he contado,
Su Rey de armas hablará,
Que Señorío es llamado,
Y en altas bozes dirá:

Esta, en quien tan poderosa
Ha sido Atropos furiosa,
Que aqui pudo reduzirla,
Es la Reyna de Castilla,
En toda Virtud famosa.

245 Y aunque cansado Accidente
 De auér trabajado tanto,
 Como tal contrario fiente,
 Con vn nueuo arnes de Espanto
 Sale armado prestamente.

Su tarja es Desconfiança,
 Para quitar la esperança,
 Al que d'el piensa escapar:
 Su dardo para arroyar
 Crueldad, dõ no ay mudança.

246 Vna hacha lleuarâ,
 Que es de Imposibilidad,
 Con que el golpe, que darâ,
 Con fuerça, ni sanidad
 Nadie le resistirâ.

Ceñida lleva vna espada,
 Que es Perturbacion llamada,
 Y vn puñal, que es de Dolor:
 Con esto, y nõ sin temor,
 Començará la jornada.

247 La Virtud, fama, y Estado:
 D'esta Reyna setán parte,
 Para que Accidente armado
 De sus armas, fuerça, y arte
 Calsi esté desconfiado.

Mas luego á el llegarâ
 Furia, que le esforçarâ:
 Y el entonces con presteza,
 Y con la vsada fiereza
 Aguardar su passo yrâ.

248 La Reyna en vér le venir;
 Descenderâ breuemente
 Dispuesta de combatir:
 Mas en viendo la Accidente,
 Pensando de la herir,

Su dardo le tirará;
 D'el qual la Reyna podrá
 Con su tarja bien librar se,
 Y ella luego por vengar se
 Su asta le arrojará.

249 El asta es Merecimiento,
 De que Accidente no cura:
 Mas con crudo y fiero intento
 Solo acabar la procura,
 Porque este es su fundamento.

Y en herilla, y trabajalla,
 Se apressura, sin dexalla,
 Con vna furia no vista:
 Tal que aunque mucho resista:
 No baste para salualla.

250 No dexa de contrastar
 La Reyna esforçadamente,
 Mas de vér la así durar,
 Con gran despecho Accidente
 Su hacha vendrá á tomar:

Y con furor tan extraño
 Será d'el, y con tal daño
 Trabajada, y combatida
 Que la priuará de vida,
 Y al mundo de vn bien tamaño.

251 Así en su punto, y su hora
Se verâ aqui fenecér
Esta tan alta Señora,
Por quien se puede tenér
Iusto pesar desde agora,

Mas contra la aduersa Suerte,
Serâ su Virtud tan fuerte,
Que la tendrâ siempre biua,
Por mas pesar que reciuâ
Atropos, que le dá muerte.

252 Luego la Fama y la Gloria
Le darán la sepultura:
Y con mas alta victoria
Por vida, que siempre dura,
Trocarâ la transitoria.

Y de vuestra mortal guerra,
Que tanta miseria encierra,
Alçando se à mayor buelo
Yrá á gozar en el cielo,
Lo que merecio en la tierra.

EL CAVALLEERO
PROSIGVE EL PLAZO.

253 Este combate acabado,
Y quedando ya Accidente
Su arnes roto, y el cansado,
De que viene vn muy valiente
Contrario, serâ auisado.

Y serâ este Auenturero
De Austria, y Borgoña Heredero,
Hierno d'esta gran Señora,
Cuyo passo conté agora
Doloroso, y lastimero.

254 Porque se vendrá á juntar
Con las dos Casas, que cuento,
Castilla, do yrâ a reynar
Mediante esté casamiento,
Principe tan Singular.

Y quando vendrá á entendér
Accidente el alto ser
D'el enemigo, que espera,
Se armarâ desta manera,
Que bien lo aurá menester.



255 Traerâ vn cauallo furioso
 Llamado Acometimiento,
 Con que estando temeroso
 Lleué mayor ardimiento
 En trance tan peligroso.

Su arnes serâ Desuentura
 De pasta muy fuerte, y dura
 Hecho por Impiedad,
 Contra el qual no ay en bôdad,
 Ni en valor arma segura.

256 Su tarja serâ Pesar,
 Y su espada de Furor,
 La lança, que ha de llevar,
 De Lastima, la mayor,
 Que al mundo puede quedar.

Su maça es Desconfuelo,
 Con que, no sin gran recelo
 De tal contrario vendrà,
 Mas en fin se fiarâ
 En la permission d'el cielo.

257 Y con fiereza saldrâ,
Que nadie baste á dezilla,
Dó luego parecerâ
Philippe Rey de Castilla,
Que ala batalla vendrâ

Altamente acompañado,
Aunque sin razón llamado
A este passo de Dolor,
En la verdadera flor
De su edad, y su reynado.

258 Y aun que yo tengo cuydado
Por Atropos mi Señora,
De denunciar su mandado,
Y de señalar su hora
A quantos Dios ha criado,

Siento tristeza, en pensar,
Que tan presto he de llamar
A este Principe excelente,
Quitando à su Reyno y gente
Bien, que no podrán cobrar.

259 Vendra este buen Rey armado
 De sus armas naturales,
 Y será siempre llamado
 Por solas estas señales
 Principe muy señalado.

Mas atajará Ventura
 Estos bienes de Natura
 Acortando su jornada,
 Que en vano aca es deseada
 Cosa perfecta, ó segura.

260 Es su cauallo Largueza,
 Su arnes Suprema Bondad,
 Su lança gran Fortaleza,
 Su yelmo Affabilidad,
 Que rompe toda dureza.

Clemencia será su espada,
 Que de Iusticia es templada,
 Su tarja alto Pensamiento,
 La qual con gran fundamento
 Será por Razon labrada.

261 D'esta suerte yrâ à hallar
Su aduersario tan temido
Sin temér le, y al llegar
Su Rey de armas bien Querido
Dirâ, Den todos lugar

A este Principe excelente
Tan amado de la gente,
Que Tito Vespasiano
Nunca d'el linaje humano
Lo pudo ler ygualmente.

262 Y como se véen venir
Vno á otro combatiente
Furiosos se dexan yr
A encontrar fuertemente
Con animo de herir.

Y sus lanças ya quebradas,
En breue con las espadas
Anda tan cruda batalla,
Que ya el mas libre se halla
Sus armas despedaçadas.

263 Vendrà de nueuo á temér
 Accidente tal contrario,
 Tanto que para vencér
 Verá que le es necesario
 Todo el vltimo poder.

Y comiença à trabajalle,
 Por do mas piénsa dañalle,
 Sin dexar su mortal tema;
 Poniendo la fuerça extrema,
 Que tiene por acaballe:

264 Y por vér se en todo yá
 Con gloria d'esta auentura,
 Vn gran golpe le dará
 De continua calentura,
 Y de tal fuerça será

Que en muy breue la Salud
 Se apartará, y la Virtud
 Dexara el cuerpo de fuerte,
 Que aura víctoria la Muerte
 De tan alta juuentud.

265 Así vendrá á fenecer
Vn Principe, cuyos dias
Sin cuento deuieran sér,
Para estender por mil vias
Su nombre, y alto poder.

Mas Atropos imbidiosa
D'esto todo, y temerosa
Antes de tiempo le llama
Por acrescentar su fama
Con victoria tan famosa.

266 Y cierto auér le acabado
Bien será hecho famoso,
Y daño tan señalado,
Que otro caso doloroso
Iamas le será ygualado.

Mas deuè dar gran consuelo,
El que el gozará en el cielo
En la verdadera vida,
Donde la mortal se oluida,
Que es trabajo, y desconsuelo.

EL CAVALLERO
PROSIGVE EL PLAZO.

267 Hecho lo, que te he contado
Accidente, quedará
Tan deshecho, y fatigado,
Que aguardar mas no osará
Viendo se tan mal parado.

Y dirá á su compañero
Debilidad crudo, y fiero:
Que se ponga en su lugar,
Porque al passo ha de llegar
Vn gran Rey auenturero.

268 Y que mire, como viene
Armado y apercebido,
Que la batalla, que tiene,
Es con hombre tan temido
Que armar se bien le conuiene.

Luego el se verá salir
Ganoso de combatir
Con muy gran ferocidad,
Diziendo á Debilidad
Quien le basta á resistir?



269 En vn cauallo saldrâ
 Llamado poco Remedio,
 En que claro mostrarâ,
 Que d'el no se espere medio,
 Porque no se alcançará,

Su arnes ferâ Pesadumbre,
 Y vna maça (por costumbre)
 Lleua de Enflaquecimiento:
 De cuyo golpe es sin cuento
 De muertos la muchedumbre.

270 Su lança ferâ llamada
 Desafosiego contino,
 Y Mal durable su espada:
 Y esta, aunq̃ alargue el camino,
 Nunca alarga la jornada.

Su tarja pintada, y llena
 De Congoxa, y graue Pena,
 Y otras mil tristes, Señales:
 Con que se esfuerçan los Males,
 Y la Salud se enagena.

271 Su cota harâ figurar
De Coronas en concierto:
Solo para denotar
Los muchos Reyes, q̃ ha muer-
Y este, que espera matar. (to,
Que á todos los, que ha vencido,
Ningun respecto ha tenido,
Y de la mesma manera
Quiere tratar al, que espera
Como al passo aurâ venido.

272 Sin temér fuerça, ni mãna
Estarâ al passo esperando:
Y luego en la gran campaña
Parecerâ don Fernando
Catholico Rey de España.

Con el vendrán mil memorias
De sus tan altas victorias,
Con que quedan en oluido,
Las que mas altas han sido
Por las antiguas historias.

273 Su cauallo es gran Valor.

Y su arnes Felicidad:

Y es d'ellos tal el menor,

Que tendrá la Aduersidad

De acometelle temor.

De gran Gouierno es su lança,

Muy firme en toda mudança

D'el Tiempo, ô de la Occasion:

Su yelmo de Discrecion,

Que en todo buen fin alcança.

274 Será d'este Rey la espada

De magnanima Conquista,

Muy temida, y estimada,

No solo dô ferá vista,

Mas donde fuere nombrada.

Su tarja es de gran Podér,

Al qual no podrá ofendér

Fortuna con sus excessos:

Y es de prosperos Successos

La cota, que ha de traér.

- 275 Su Rey de armas, que es nõbrado
Inuencible iustamente,
Como al campo aurâ llegado
Dirâ en boz alta á la gente
El que aqui se ha presentado

Es vn Rey, d'el qual ha sido
Amado siempre, y temido
Por el mundo el alto nombre,
Con Catholico renombre
De sus obras merecido.

- 276 Viendo, que dize el pregon,
Lo que confirma la vista,
Temerâ con gran razon
Debilidad la conquista
De tan Famoso Varon.

Mas no dexará por esto
De sér diligente, y presto,
En venir le á acometér:
Porque el no poder perdér
Tiene ya por presupuesto.

- 277 Afí con Defafofíiego,
 D'el qual es hecha fu lança,
 Le darâ vn encuentro luego,
 Con que el Rey verâ mudança
 En fu falud, y fofíiego.

Y el no menos fuertemente
 Como animoso, y valiente
 Encuentra con fu enemigo,
 Y en mas breue, que lo digo,
 Fiera batalla se siente.

- 278 Debilidad pensará
 Deshazérle en vn momento,
 Y fu maça tomarâ,
 Porque es de Enflaquecimiêto,
 Con que le combatiará.

Mas el buen Rey con fu espada,
 A vencér acostumbra
 Le offende de tal manera,
 Que (como acostumbra) espera
 Victoria d'esta jornada.

279 Y combate assegurado
Sin dar señal de temér,
Como Rey, que no ha probado
Sér vencido, y que al vencér
Estâ tan acostumbrado.

Su Esfuerço y Seguridad
Pondrán á Debilidad
Temeroso pensamiento,
Viendo, que para su intento
Ay tan gran dificultad.

280 Y es tanta, que se ha de vér,
Sin sabér determinar se
Mil vezes acometér,
Y otras tantas retirar se,
Temiendo se de perdér.

Peró la maça dexada,
Por no aprouechalle nada,
Querrâ probar arma nueua,
Y hazér la vltima prueua
Con su cruda, y fuerte espada.

281 Y así como aurâ tomado
 Su espada de Mal durable,
 Combatirá confiado,
 De vér hecho tan notable
 (Aunque se tarde) acabado,

Y con su mortal porfia
 Sin cessar noche, ni dia
 Tanto le combatirá
 Que al fin vn Rey morirá,
 Que biuir siempre deuria.

282 Así ferâ d'el complida
 La deuda de mortal hombre,
 Y d'el cielo concedida
 A su fama, y claro nombre
 Segura, y durable vida,

Y quedarán diuulgadas
 Sus obras, tan señaladas
 Por el mundo en toda Historia:
 Aunque con digna memoria
 No podrán sér celebradas.

283 Y Dios, por quien señalado
 Fué para tan gran gouierno,
 Le mejorará de Estado
 En otro mayor, y eterno,
 D'el qual no será priuado.

Donde el fruto gozará
 De aquellas obras, que acá
 De tan gran merito fueron,
 Que dar le allá merecieron
 La gloria, en que se verá.

PROSIGVE EL PLAZO.

284 Estando muy satisfecho
 Debilidad, por auér
 Salido de tal estrecho.
 Mayormente con tener
 Acabado tan gran hecho,

Verá por la praderia
 Venir con gran compañía
 Vn Principe muy famoso:
 Que á este passo temeroso
 Lleua derecha su via.





285 Y afsi como entenderâ,
Que Principe es,el que viene
Sin mas aguardar se yrâ
Dô su mando,y filla tiene
Atropos,y le dirâ.

Cumple,pues eres Señora,
Que contra el,que viene agora,
Sin mas dilacion prouecas,
Porque en peligro no veas
Tu estado,y fuerça en vn'horâ.

286 Que este es,al que mas temieron
Venecianos poderosos
Con quien Bohemios perdierõ.
Y Franceses belicosos
Rotos,y deshechos fueron.

Y no paran sus hazañas
En esto,que ay mil tamañas
Por todo el mundo esparzidas,
Tanto que son ya sabidas
Delas gentes mas estrañas.

287 Y aunque tantos tan nombrados
Han sido en este lugar
Por mis manos acabados,
Es difficil de acabar
Tal hecho tras los passados.

Si d'esto culpa me pones,
Iusto serâ, que perdones,
Sér de mi solo temido
Vn Principe, que lo ha sido
De tantas fieras naciones.

288 Por dô deues lo primero
Mandar, que luego Accidente
Venga por mi compañero,
Y acometa juntamente
Comigo á este Auenturero.

Y Visto, que es Inuencible,
Serâ bien, siendo possible,
Que aun se nos de mas ayuda,
Porque no vamos en duda
A vn combate tan terrible.

289 Entonces será llamado
Por Atropos Accidente,
Y ante ella siendo llegado
Le mandará expressemente,
Que esté luego aparejado

Junto con Debilidad,
En muy gran conformidad
Côtra aquel, que al passo viene,
Que es, dôde mostrar conuiene
Todo su esfuerço, y bondad.

290 Y abriendo les el lugar
Dô tiene todas sus armas,
Con priessa los manda armar,
Y que escojan las bisarmas,
Con que mas puedan dañar.

Y mostrar los à aguardar se,
Y como han de gouernar se
Los dos en el offendér:
Y el modo, que han de tener
Hiriendo, para saluar se.

291 Siendo ya d'ella auisados
De quanto deuen mirar,
Y á su voluntad armados
Se yrán al passo á esperar
Batalla determinados.

Y cada qual á porfia
Muestra, que de si confia
Con tan terrible denuedo:
Que basten á ponér miedo.
A la mesma Valentia.

292 Luego verán por el llano
Muy seguro, y sin temor
Al Gran Maximiliano
De Austria Inuicto Emperador,
Que llega al passo inhumano.

Tal que no podrán en velle
Dexar los dos de temelle,
Y mas los hará dudar
El no poder escusar
(Pues llega) de acometelle.

295 Grandeza de Coraçon

Es el cauallo, en que viene:

Su arnes Determinacion,

Y su yelmo, qual conuiene,

De buena Resolucion.

Su lança es Magnificencia

Su espada gran Experiencia,

Con las quales al obrar

Se vendrán siempre á juntar

El Esfuerço y la Prudencia,

294 Su tarja serâ Destreza,

Donde se conuiene vsar:

Su hacha sabia Presteza,

Y su daga siempre Amar

Toda Virtud, Y nobleza.

La cota despues de armado,

Con que yrâ muy adornado,

Serâ famoso Renombre,

Qual jamas á mortal hombre

Le fué d'el cielo otorgado.

295 Serâ (con razon) llamado
Su Rey de armas Belicoso,
Por quien luego publicado
Serâ alli el nombre famoso
De Principe tan nombrado.

Y con palabras deuidas.
Sus obras esclarecidas
Breuemente recontadas,
Aunque sin sêr publicadas,
Serân por sî conosciadas.

296 D'esta arte yrâ acometêr
A los dos fuertes guerreros,
Dô se podrâ conoscêr
Por los encuentros primeros,
Qual el combate ha de sêr.

Y empieça se de tal suerte
Tan rigurosa, y tan fuerte
Entre los tres la batalla,
Que nadie quiere dexallâ
Si no con victoria, ô muerte.

297 Quien puede, muestra mejor,
Quanto su poder se estiende,
Mas el fuerte Emperador
Offendiendo, se defiende
Con el vsado valor.

Y los dos con gran concierto
Muriendo por vér le muerto
Vsarán de fuerça y arte,
Mirando siempre á la parte
Dó el daño será mas cierto.

298 Y á gran furia cada qual
Mueue su bisarma fiera,
Con que el menor golpe es tal,
Que es milagro, quien le espera,
No morir siendo mortal.

Y con horrible fiereza
No aurá fuerça en la flaqueza,
Que no prueuen vna á vna
Por hallar bastante alguna
Contra tan gran fortaleza.

299 Mas aunque con tal rigor
 Delos dos es combatido,
 No ay muestra en el temor,
 Ni su esfuerço tan crecido
 Se verâ vn punto menor.

Que à termino de temér
 Iamas le pudo traér
 Peligro, ni aduersa Suerte:
 Y así tanpoco la Muerte
 Lo basta agora á hazér.

300 Mas visto por ellos yá,
 Que en el ay tal resistencia,
 Debilidad le darâ
 Vn gran golpe de dolencia,
 Con que le enflaquecerâ.

Y Reduzido á este sér
 Cargarâ con tal poder,
 El enemigo segundo,
 Que vendrà á perdér el mundo
 Lo mas, que pueda perdér.

301 Y acabará de cumplir
La jornada vniuersal,
Lo qual no será morir,
Antes quedará immortal
En dexando de biuir.

Que su nombre esclarecido
Contra el Tiempo y el Oluido
A la Fama está encargado:
Y ella le pondrá en el grado,
Que por el fue merecido.

302 Porque el cielo le concede,
Que, pues su nombre en la tierra
Al que mas se nombra, excede:
Así en ella en paz y en guerra
Siempre memorable quede.

Y el que vn valor tan entero
Le dió y el grado primero
Dela Grandeza de acá,
A gozar le llevará
D'el Imperio verdadero.

303 Y con general dolor.
 Aurá la Muerte acabado
 No solo vn Emperador,
 Mas el exemplo, y dexado
 Dela Virtud, y Valor.

Peró el Poder Sobérano,
 Por cuya benigna mano,
 Quanto biue, se softiene,
 Da el remedio, que conuiene,
 En qualquier trabajo humano.

304 Que el mūdo, al qual ha priuado
 Muerte de vn bien tan entero,
 Presto lo verá cobrado
 Con el Successor primero
 D'esta Corona, y Estado.

Por quien (Se podrá dezir)
 Que no fue muerte el morir
 D'estos fieté, que murieron,
 Pues quantas partes tuuieron,
 Tornan en el â biuir.

305 Y junto con succeder
En partes tan excelentes
Estenderâ su poder,
Dó no coñocidas gentes
Le vengan á conocer.

Y dó en viendo las primeras
De sus inuictas vanderas,
Se le den por mil razones
Las mas Barbaras naciones,
Reynos, y prouincias fieras.

306 Pondrà (como defensor
D'el sancto nombre Christiano)
A su enemigo mayor
Con armada, y fuerte mano
Duro freno de temor.

Tal que quando acometiere
La Christiandad, y viniere
Con poder innumerable
Huya con daño notable,
Y en el campo no le espere.

307 Por el serán conquistados
 Para sér restituidos
 Grandes reynos, y amparados
 Los Reyes despoſſeidos,
 Y en ſu poſſeſſion tornados.

Que la virtud más loable,
 Y el hecho mas memorable
 De vn Poderoso es, el sér
 Eſcudo con ſu poder,
 Y amparo d'el miſerable.

308 Los Tyranos rebelados
 De la Fé, y d'el, y en ſu tierra
 Con gran liga conjurados
 Serán d'el en juſta guerra
 Preſos, y desbaratados.

Y por el en conſuſion
 La Chriſtiana religion
 Perſeguida, y trabajada
 Serâ libre, y amparada
 De toda perſecucion.

309 Y vn bien, que es mucho mayor,
Le quiere Dios otorgar,
Que le darâ vn Successor,
A quien el pueda llamar
Traslado de su valor.

Y á quien el cielo cōcedê,
Que con sus reynos herede
Su mesma felicidad,
La qual de edad en edad
A sus Successores quede.

310 Y juntamente á vn hermano
D'este, cuyo Imperio cuento,
Darâ la Diuina mano
Clara progenie en aumento
De la Fé, y nombre Christiano.

Y el merecerâ alcânçar
Gran bondad, y singular
Virtud, esfuerço, y saber:
Qual vn Rey deue tener,
Que en tal parte ha de reynar.

311 Mas porque menos diria,
 Quando mas dezir pensasse,
 Y la boz me faltaria
 Primero, que me faltasse
 La materia, que tendria.

La dexo á los Escriptores,
 Que aqui tendrán los mejores
 Ocasión de mejorar se,
 Y campo para alargar se
 Su sciencia, stilo, y primores.

312 Agora ya te he contado
 Los quatro fieros combates,
 Y aunque en ello me he tardado,
 Quando contigo lo trates,
 Verás, quan corto he quedado.

Pero sin encarecellos,
 Por lo que te he dicho d'ellos,
 Tu puedes considerar,
 Si a quien los ha de esperar,
 Sobra razón de temellos.

313 Baste, Que en suma has sabido,
Lo que quiesiste saber,
En que si me he detenido,
Disculpa deuo tener,
Pues tal la materia ha sido:

Que (segun la prophecia)
Es quanto dezir podria
En esta parte postrera,
Menos de lo que se espera,
Y mas de lo que sabria.

314 Mi verdad deues creér,
Que es pura y sin artificio:
Mas porque aurâ menestér
Atropos ya mi seruicio,
No me puedo detenér.

Quanto á lo de tu batalla,
No cures de procuralla,
Que yo te vendré á auisar;
Y pues no puede tardar,
Apercibe te á esperalla.



A V C T O R.

315 Assi el Plazo(esto acabado)
Se partio sin mas dezir,
Yo quedé tan admirado
De lo que auia de venir,
Quan triste de lo passado.

Mas fué gran consolacion
De mi tristeza,y passion,
Sabér,que estos,que morian,
Antecessores serian
De tan alta Succession.

316 Y Memoria,que auia estado
A todo conmigo atenta,
De mi termino alargado
Quedô en extremo contenta,
Aunque me viô con cuydado.

Y dixo me,Que seria
Muy bien(pues el Plazo auia
Alargado mi jornada)
Boluér nos á su morada,
Que esto me aprouecharia.

317 Y que alli queria llamar
 A Entendimiento el buen viejo,
 D'el qual pudieffe tomar
 En mi combate consejo,
 Pues ya no podia tardar.

Esto dicho, nos partimos,
 Y por el camino fuimos
 D'el Aliuio, descansados,
 Tal que hasta sér llegados,
 El caminar no sentimos.

318 Ella que me viô yr entrando
 Ya en mis tristes pensamientos,
 Yr no me dexô pensando:
 Que con muy sabrosos cuentos
 Me entretuuó caminando.

Y con dichos entendidos,
 Muy dignos de sér sabidos
 Nuestro camino passamos:
 Y assi á su casa llegamos,
 Dô fuimos bien recogidos.

319 Y Memoria prestamente
 A Entendimiento llamô,
 Que antes d'el alua figuiente,
 Como ella felo mandô,
 Vino prompto, y diligente.

Este es, el que puede dar
 Consejo, para no errar,
 En quanto se ha de emprendér:
 Y sin el, no puede sér,
 O es á caso el acertar.

320 Assi por mi consejero
 Me fué Entendimiento dado,
 Al qual amo, y d'el espero
 Sér despierto, y consolado
 Con auiso verdadero:

Y vn consuelo semejante
 Dios me le pone delante,
 Y su Gracia me le embia,
 Que es la verdadera guia
 En passo tan importante.



Tanto ha soffrìdo

Entendiminto

Auctor



321 Y ante mi cama assentado
Començô de tal manera
A hablar me el Viejo honrrado:
Que jamas harto me viera
De escuchalle, ni cansado.

Y començô me á leér
Licion, dô puede aprender,
El que le quisiere oyr,
A bien biuir, y morir:
Que es lo, que cumple saber.

322 Y dixo, Quien ha de entrar
En liças, ô en estacada,
Deue bien considerar
Sus fuerças, y la jornada,
Y con quien la ha de passar.

Porque al cuerpo es peligrosa,
Y para el alma dudosa,
De quien Dios no tiene oluido:
Y tentar le es prohibido
Por la regla virtuosa.

323 Verdad es, que el prouocado,
 Y oprimido en su derecho,
 Si otra prueua no ha hallado,
 Quando rehusare el hecho,
 Perderá el nombre de honrrado.

Sobre lo qual sabiamente
 (Viendo que esto á toda gente
 Era de tanta importancia)
 Hizo Carlo Quinto en Francia
 Vn vso de Rey prudente.

324 Però vá muy apartado
 Tu combate d'esta cuenta,
 Que es general, y forçado,
 Y (si Atropos se contenta)
 Es en palenque cerrado.

Y (si quiere) en campo abierto
 Sin auiso, ni concierto:
 Ni ay escusa, ni esperar,
 Que á Muerte se ha de pagar
 Su tributo mas que cierto.

325 Y pues por fuerça ha de ser
Y esperas en breue el dia,
Tiempo no deues perdér,
Que gran perdida sería,
Para en lo que te has de vér.

Y auiendo de preparar te,
Cumple, para bien armar te,
Tenér Arrepentimiento,
Que es armero d'el Intento,
Que aspira á la eterna parte,

326 Por este serán forjadas
Tus armas, y el temple d'ellas
Tal, que (con ser golpeadas)
Ni el Peccado prenda en ellas,
Ni d'el Vicio sean passadas.

La coraça (lo primero)
Deue ser d'el fino azero
De vn Proposito muy firme,
Dô siempre mas se confirme
Tu amor en Dios verdadero.

327 Lleuen fuerça tus braçales
Dela Magnanimidad,
Y porque todò lo yguals,
Manoplas de Caridad,
Con que en obrar te señaless.

Y deues llevar celada
De buen temple, y bien labrada,
Y por Temperancia hecha,
Virtud, que mucho aprouecha,
Y en el mundo es poco vsada.

328 Lleua quixotès, y malla
De vna Castidad perfeta,
Que raramente se halla:
Antes es menos aceta
D'el, que mas deue guardalla.

Sean tus greuas (te amonesto)
De Labor buena, y con esto
Escarpes de Diligencia,
Con que al bié de tu còsciencia.
Vayas mejor, y mas presto.

329 D'estas armas te has de armar,
Que en Fé, y buenos pñsamiētos
Vienen todas á parar:
Y son firmes fundamentos;
En que te podrás fundar:

Y para mostrar cumplido,
El gran dominio adquirido,
Serán las armas nombradas
Con el Bautismo adornadas
De la Yglesia concedido.

330 Y con estas yendo armado
Tu puedes assegurar te,
Que estarás muy biē guardado:
Pero cumple agora dar te,
Las demás, que no te he dado.

Que son las, que has menester
Para herir, y offendér:
Y así yrás apercebido
De arte que (siendo temido)
No tengas de que temer.

331 El que en desafío ha de entrar,
 Podrá, si le pareciere,
 A cauallo pelear,
 O á pie, como mejor viere,
 Que se puede auentajar.

Pero para no engañar se,
 A pie deue de hallar se
 El que entrare en tal jornada:
 Y es cosa mas acertada,
 Que de vna bestia fiar se.

332 Y assi se puede hallar
 Con las armas, que escogiere,
 Hacha, para defarmar,
 O martillo, y (si quisiere)
 Lança gruessá, ô de arrojar.

Y pues podrás escogér
 Las tuyas á tu plazér,
 Toma las de tal valor,
 Que en defensa de tu honor
 Te den esfuerço, y poder.

333 Tal franqueza, y libertad
Denota (siendo entendida)
Que Dios, que es Suma Bódad,
Nos dió junto con la vida
Libre arbitrio, y voluntad.

Y así por nuestra elección
Seguimos de Saluacion
El camino verdadero,
O el engañoso sendero
Que vá á nuestra perdicion.

334 En esto es mi parecer
Que en cauallo no te fies:
Por lo qual has de entender
Que de ninguno confies
Tu lymosna, y bien hazer.

Cada qual esté auisado,
Y de si tenga cuydado:
Porque es de considerar,
Que d'el, que le ha de heredar,
(Como muera) es olvidado.

335 Y para poder passar
 A tu lugar señalado,
 Por Padrino has de tomar
 El Bautismo, que has votado,
 Para nunca le negar.

Este te darâ ardimiento,
 Fuerças, y contentamiento,
 Y á tu enemigo quebranto,
 Tristeza, terror, y espanto,
 Por virtud d'el Sacramento.

336 En tu lança de tirar
 Serâ el hierro firme, y fuerte
 De vn deuoto Deseñar,
 Y el asta, Acordar la muerte
 D'el, que te quiso salvar.

Y lleua por mas ayuda
 Daga con punta, y aguda
 De Fé Catholica, y santa:
 Que al gran enemigo espanta,
 Como lo verás sin duda.

337 Ya lleuas para tirar

Tu lança en la mano diestra:

Y agora te quiero dar

Vna tarja en la siniestra,

Para mas te assegurar.

Esta te cumple tener

De buen Exemplo, y hazér

(Pues no falta mas agora)

Vna espada cortadora,

Que de Iusticia ha de ser.

338 Cumple te no dilatar,

Ni perdér solo vn momento:

Tus armas venga á forjar

Luego el Arrepentimiento,

Que es armero singular.

No mires á inconuiniente,

Ni á costa, y sé diligente:

Pues esto no vá por mi,

Ni combatirá por ti

El amigo, ni el pariente.

EL CAVALLERO
A V C T O R.

339 Así el buen Viejo fundaua
Sus dichos en la razon,
Y como quien recelaua
De perdér tiempo y fazon,
Con heruor me amonestaua.

Discurriendo y comparando
Fué su platica alargando,
Para mejor declarar me,
Que complía aparejar me,
Sin yr lo mas dilatando.

340 Dixe le, Ya que se ha dado
Orden, qual conuiene en todo,
Y á executar lo ordenado:
Estoy (en la forma, y modo
Que mandas) aparejado.

Conuiene agora saber,
(Pues tal obra ha menester
Tiempo para preparar se)
Mientras tarda en acabar se,
Que es lo, que deuo hazér.

341 Respondiô me Entendimiento,
Mientra no estâs adreçado,
Deues vsar(según siento)
Vn trabajo moderado
Para su salud,y aliento.

Afsi te lo ordeno,y quiero,
Que de estar sano y entero
(Trabajando)te assegures,
Y(pues te importa)procures,
Ser alentado,y ligero.

342 Deues te de leuantar
De mañana diligente,
Las narizes atapar,
Y la boca juntamente,
Y afsi correr,y saltar.

Aborrecér el dormir,
Ser casto,y vicios huyr,
Y sér sobrio en el comér,
Y la lengua has de tener
Moderada en el dezir.

343 De malla deues vsar
 Vna cota muy pesada,
 Que esto será aligerar
 (Para entrar en la jornada)
 El arnes, que has de llevar.

Y vn gran plomo has de traer
 En las manos, y tener
 Tus fuelas d'el reforçadas,
 Y estas cosas (siendo vsadas)
 Suelto te pueden hazer.

344 Con rezios te has de probar
 Con mañosos, y valientes,
 Para saber te guardar
 De todos los accidentes,
 Que te pudiessen dañar.

Acostumbra el ensayar te,
 Porque será assegurar te,
 (Haziendo lo como digo)
 Para afrontar tu enemigo,
 Sin temer le, ni espantar te.

345 En razon fueron fundadas
Mis doctinas, y razones
Por Necessidad buscadas:
Y (segun las ocasiones)
Por Experiencia sacadas.

Para venir á entendér,
Que medios ha de tenér,
Y como deue tratar se,
Quien bien quiere gobernar se,
Y en la batalla vencér,

346 Significa el atapar
Las narizes, y la boca,
Que no ha de olér, ni gustar,
Quanto en vanidades toca,
Quien victoria ha de esperar.

La cota, y su pesadumbre,
Que digo, que sé acostumbre,
Denota la Penitencia:
En que la Alta Prouidencia
Nos de gracia, y nos alumbre.

347 Para que ante el Confessor
Con contrita voluntad
Conozcamos nuestro error,
Pues es la mayor maldad
La offensa de Dios menor.

Y lo que serâ ordenado
Para enmienda d'el peccado,
Y por penitencia d'el,
Cumplillo, y quedar con el
Para siempre enemistado.

348 Entiende se el ensayar te
Con los fuertes y mañosos
Que con virtud de tu parte
Contra vicios engañosos
Deues siempre exercitar te.

En esto te has de probar,
Y la carne castigar
Con la vida virtuosa:
Que es empresa peligrosa,
Dó cumple bien pelear.

349 Por conſegeto procura
De tener ſiempre á tu lado
Vn varon bueno, y letrado,
Que en la Fé y ſancta Eſcriptura,
Como deue, eſté fundado.

Tales ſon los Confefſores,
Que de los ſanctos Aućtores
Toman, y nos dan la Sciencia,
Que ſalua nueſtra conſciencia
De los peligros mayores.

350 Si tu baſtas á alcanćar,
Y á executar mi licion,
Serás digno de ganar
El réyno de Saluacion,
Dó ſe acaba el deſſear.

Y en ſiendo tu fuerća viſta
No temas, que te reſiſta
El peruerſo Lucifer,
Que á ſu peſar has de ſer
Vencedor d'eſta conquiſta.

351 Tan consolado me siento,
Que no sabré encarecello,
Peró Padre d'esto siento
Terrible remordimiento
Quantas vezes pienso en ello.

Y primero que dexar me,
Dezid me (para sacar me
De tan penoso cuydado)
Ya que en el cápo auré entrado,
Como deuo gobernar me?

352 Respondió me, Es bien fundada
(Como deue) tu pregunta:
Porque en tal tiempo el armada
Contra ti solo se junta,
Y por ti vá la jornada.

Ninguno querrá escusar te.
Ni combatir de tu parte:
Y aun los parientes y amigos
(Por ventura) á sér testigos
No estarán, ni à consolar te.

353 Ten toda desconfiança
De las ayudas ajenas,
Y en Dios solo confiança:
Que dô ay Fé con obras buenas,
Concede justa esperança.

En lo que me has preguntado,
Yo no estaua descuydado:
Que pues comencé á auisar te,
No me fuera sin dexar te
De todo muy auisado.

354 Tendrás puesto vn pauellon,
Donde en lugar aparente
Se ponga por deuocion
De la Virgen Excelente
Su sancta Presentacion.

Assi te presentarás
En el campo, á dô pondrás
A tu contrario temor:
Con quien por tu Redemptor
(Sin temér) combatirás.

355 Y porque en estrecho tal
 Entres con mas clara luz,
 Lleua vna sobre señal
 De la sancta vera Cruz
 Contra todo encanto, y mal.

No oluides (pues te es notoria)
 De mi doctrina la historia,
 Y podrás assegurar
 La esperançã de alcançar
 Con gran honrra la victoria.

356 A la Fè (que es mayor parte)
 Requirirás con firmeza,
 Y á mi para aconsejar te:
 Que los dos en fortaleza
 Bastamos á sustentar te.

Y vn assiento has de llevar,
 Donde puedas descansar,
 Cuyo adreço deue sér
 De entero Satisfazér
 Para mejor reposar.

357 Quando vengas al jurar,
Iura como recibiste
Bautismo, para mostrar,
Que ser Christiano escogiste,
Y assi biuir, y acabar.

Y que tu cuerpo presente
Pones voluntariamente
Por sostener tal querella
Contra aquel, que sostenella
Largo tiempo, no consiente.

358 Tu contrario jurará:
(Como el que espera vencer te)
Y á sostener se pondrá,
Que Adá nos obligó a Muerte,
Por lo qual el vencerá.

Y que aun de Dios fue embiado
Su Hijo, que acá humanado
Quiso (como hombre) pagar
La deuda, por remediar
El original peccado.

359 Oyrás luego pregonar
 Por todo el campo çerrado,
 Que nadie(para auilår
 Los combatientes) sea ofado
 De toßér, ni señalar.

Y si alguno d'èsto excede,
 Que á merced de Atropos quede
 (Por tal excesso) su vida,
 Mira si serâ temida
 La boz, de quien tanto puede?

360 Con esto estâ declarado
 Lo mesmo, en q̃ yo me fundo:
 Y lo que estâ predicado
 Por el vniuerßo mundo,
 Que nadie de sũ peccado.

Espera poder purgar se
 Por mano agena, y saluar se:
 Que esta conßiança amarga,
 Porque ha de llevar su carga
 Solo el, que quiso cargar se.

361 Y deues mucho guardar te,
Que al mouér te á pelear,
No lleues el Sol en parte,
Dónde te pueda dañar
A la vista, ni estoruar te.

D'esto puedes entender
Que no te deues ponér
(Si quieres llevar buen tino)
En parte, dô al Sol diuino
Puedas jamas offendér.

362 Al juez adorarás,
Y le seras obediente,
Que es Dios, á quien te darás
Creyendo en el firmemente,
Y en todo le seguirás.

Que tener en el firmeza,
Es segura Fortáleza,
Contra toda aduersidad:
Y con tal seguridad
Es fuerte toda flaqueza.

363 Si te vinieres á vér
 En espanto, ô sobresalto,
 Para conseruar tu sér
 Pienſa en el Señor mas Alto,
 De quien te has de ſocorrér.

Y á quien (quando mas perdidos
 Nos vieremos, y affligidos)
 Deuemos ſiempre tornar,
 Para bien aſſegurar
 Todos los cinco Sentidos.

364 Que no puede sér vencido,
 Quien al Redemptor no oluida,
 Pues la Eſcriptura ha ofrecido
 Premio de perpetua Vida,
 Al que le vuiere ſeguido.

Eſto deues de notar,
 Para nunca lo olvidar,
 Que el biuo es, el que murió,
 Si muriendo mereciô
 La Vida, que ha de durar.

365 Mouerás te reposado.
Y con gran seguridad,
Mas llega determinado
Mostrando la voluntad,
Y las obras de esforçado.

No tires golpes al viento,
Y si te faltare aliento,
No te espantes, que yo digo,
Que no estará tu enemigo
Sano entonces, ni contento.

366 Para esto recibirás
Con muy humilde temor
Los Sacramentos, y yrás
Seguro á ser vencedor
D'el contrario, que verás.

Y en velle no has de mudar te,
Mas estarás sin trocar te,
Como animoso, y valiente,
Al buen Angel obediente,
A quien es dado guardar te.

367 Y si tu puedes tener
 Tus armas sanas, y enteras,
 Cierto te vendrás á vér
 En todo aquel bien, que esperas,
 Y en el, que puedes querér.

En esto no diré más
 Si no que te salvarás,
 Si mis consejos creyeres:
 Y si al contrario hizieres,
 Sin duda te perderás.

AVCTOR.

368 D'esta suerte trabajaua
 El buen Viejo en enseñar me,
 Mas vn punto me faltaua,
 Para poder soslegar me,
 El qual mucho me importaua.

Y así quise d'el saber
 Como podria conocér,
 Lo que Atropos tardaria
 En señalar aquel dia,
 Que mi combate ha de ser.

369 El dixo, Debilidad
Te embiará sus mensajeros
De espacio, y con breuedad:
Accidente otros ligeros,
Que todos dirán verdad.

Mas estos podrian tomar te
Tan subito, que de armar te
Aun no tuuieses lugar,
Por lo qual siempre has de estar
A puncto sin descuydar te.

370 Los primeros, que darán
Este anuncio, son los ojos:
Quando á terminos vendrán
Que ellos solos sin antojos
Como vieron, no verán.

Y d'esta tal pesadumbre
Ya por humana costumbre
Esmuy facil de alcançar,
Que el cuerpo se vá á acabar,
Pues que le falta la lumbre.

371 Quando quieren los oydos
 Algodon, y andar tapados,
 Declinando estos Sentidos
 Cumple no estar descuydados
 Los hombres, si no aduertidos.

Que son amonestaciones,
 Y trompetas, que en sus sones
 Comiençan claro á llamar nos,
 Que vamos á presentar nos
 Al campo sin mas razones.

372 La cabeça vendrá á dar
 Anuncios muy descubiertos,
 Y las manos con temblar:
 Y á mensajeros tan ciertos
 No se puede replicar.

Quien pensare en tal mudança,
 Pondrá en Dios su confiança,
 Y todo el mundo en oluido:
 Pues ninguno ay mas perdido,
 Que el que acá funda esperança.

373 Las piernas, que sostuuieron
La carne en tanto regalo,
• No siendo ya lo que fueron,
Tendrán por ayuda vn palo
Al officio, que hizieron.

Bien claro este mensajero
Dize, Quanto á lo primero,
Busque el alma el biẽ, que dura:
Que al cuerpo la sepultura
Es reposo verdadero.

374 Estos Reyes de armas tales
Nos anuncian la jornada,
Sin mil dolencias, y males,
Con que nos es declarada:
Que son bien claras señales.

En este puncto acabô
Su platica, y se partiô
El buen viejo Entendimiento,
Que con su razonamiento
No poco me consolô.

AD FERDINANDVM

Acuniam Garcilassi,

Epigramma.

Dum Reges Fernande canis, dū Cæsaris altā
 Progeniem nostri, claraq; facta Ducum:
 Dū Hispana memoras fractas sub cuspide gē-
 Obstupuere homīnes, obstupuere Dei. (tes,
 Extollensq; caput sacri de vertice Pindi
 Calliope blandis vocibus hæc retulit.
 Maeste Puer gemina præcinctus tēpora lauro,
 Qui noua nunc Martis gloria solus eras.
 Hoc tibi dat Bacchusq; Pater, dat Phæb' A-
 Nympharūq; leues, Castalidūq; Chori. (pollo,
 Vt, quos diuino celebraſti carmine, Reges,
 Teq; simul, curua qui canis arma lyra,
 Sæpe legāt, laudēt, celebrēt poſt fata Nepotes,
 Nullaq; perpetuos nox fuget atra dies.

AD FERDINANDVM

Acuniam Gulielmi Malinæi

Epigramma in laudem

Operis, cui titulus

Atropos.



*Atropos Hesperia numeris aptata camænae,
 Quæ lingua, & genio Gallica nuper erat:
 En, quasi deposita pallentis imagine Mortis,
 Addita Pierio sustinet esse Choro. (vultus
 Dic mihi musa, novos quum sumeret horrida
 Atropos, & Stygias versa reliquit aquas,
 An meruisse parem videatur Acunia laudē,
 An (quis in hoc dubitet) gloria maior erit?
 Cerberus Alciden, & flebilis Orphea Cōiux,
 Vinculus is, hæc sequitur carmine ducta Lyra.
 Sed neque Tartareas fallit labor irritus um-
 Et vetat incæptum ianua Ditis iter, (bras,
 Atropon infernis lyra mouit Ibera tenebris,
 Carmine vipereas vertere docta comes.*



